



2010

*Uno para todos...
y tú ¿por cuántos?*

hay momentos
de los que tienes que formar parte

Pascua

juvenil 2010

Puente la Reina (Navarra)
del 31 de marzo al 4 de abril

Ponte en contacto con el responsable de Pastoral de tu centro o parroquia
o directamente a jluego@scj.es
www.jovenesdehonianos.org



PASCUA JUVENIL 2010

Miércoles Santo

Juego de calentamiento

2

Dinámica de introducción

Objetivo

Se trata de introducir a los participantes en la historia y en el ambiente de la celebración de la Pascua, de una manera gradual que vaya tomando intensidad para que puedan aprovechar desde el principio todos los momentos. Estará basada en una teatralización a través de personajes claves de la Pasión, por los cuales irán pasando en grupos los chavales. Cada personaje cuenta su historia y lanza unas preguntas directas a los chavales, que tienen que apuntarlas y luego compartir las respuestas en grupos pequeños.

Las historias

En cinco salas distintas. En cada sala hay un personaje disfrazado con ropa de época y, si se puede, con un mobiliario o decoración a tono. Los participantes se distribuyen en cinco grupos de 10-12 personas, con un monitor al menos. Cada grupo va a un personaje distinto y está allí durante 10 minutos, no más. Cada grupo tiene un itinerario concreto para no coincidir dos grupos en un mismo personaje.

Estamos en Jerusalén

Los personajes disfrazados, acompañados de otros monitores, empiezan a armar jarana y van gritando cosas como: "Ya ha llegado", "Está aquí", "no os lo vayáis a perder", "Es estupendo que hayáis venido", "Ahora que estás aquí no te despistes"; "Va a hacer cosas maravillosas", etc. Y a cada uno de los participantes se le da un pasquín de un color y con un anuncio de la sala y la hora a la que tienen que estar para empezar la dinámica. Toda esta parte se podría hacer fuera, con antorchas encendidas y campingás, para darle un efecto más de época.

Cuando se van los personajes, desde un altavoz se les indica a los participantes que tienen que juntarse por grupos de colores e ir a donde el pasquín dice. Allí ya les esperan los personajes para empezar la dinámica. Pero antes desde el altavoz se les anuncia algo parecido a esto:

“Vamos a empezar la pascua. Imaginaos que sois discípulos de Jesús, que habéis bajado a Jerusalén a encontraros con él. Imaginad la gente, las plazas, las calles. ¿Qué diría la gente aquellos días? ¿Alguien se imaginaba lo que iba a pasar? ¿Qué pensaríais vosotros si estuvierais allí?”

Simón el “Celote”

Soy Simón, uno de los discípulos de Jesús, de los primeros. Y estaba deseando llegar a Jerusalén. ¡Cuántas noches he soñado con estos días que van a pasar ahora! ¿No os dais cuenta? ¡Estamos en Jerusalén! En el núcleo del poder político y religioso de Israel. Y Jesús ha venido por fin, a hacerse cargo de todos los problemas del pueblo y cambiar las cosas de una vez por todas. Os reconozco que no las tenía todas conmigo. A veces Jesús me confunde. Empieza a hablar con parábolas extrañas, y a poner comparaciones preciosas pero que tienen muy poca eficacia política. A veces me hace pensar que él no está interesado en echar a los romanos de nuestra tierra y liberar de la opresión a nuestro pueblo. Parece que a él le interesa más cambiar los corazones de la gente. Pero yo sé que solo con palabras no habrá cambios en Israel.

Os lo confieso, pertenecí a un grupo armado. Hoy lo llamarían “terrorismo”. Sí. Pertenecí al grupo de los zelotas. Hombres honorables que aman Israel y luchan por su liberación. Es verdad que los dejé porque eran demasiado violentos. Con Jesús perseguimos lo mismo, solo que de una forma más pacífica... Él ya está en Jerusalén y es cuestión de tiempo que convoque a las masas y se haga con el poder. Entonces expulsará a los romanos y será un rey justo para el pueblo. Y yo, y mis compañeros seremos sus ministros, tendremos poder y cambiaremos las cosas....

¿Qué pasa? ¿Por qué me miráis así? ¿No creéis que esto vaya a suceder? ¿Pensáis que soy un iluso? ¿O quizá que me equivoco, que deseo el poder más que la justicia?

Pero yo os pregunto. ¿Y vosotros? ¿No es acaso lo que buscáis: triunfar, conseguir poder, ser alguien admirado, con recursos? ¿Por qué habéis venido a esta pascua? Preguntáoslo un momento, ¿qué tipo de poder buscáis?

Nicodemo

“Un hombre, llamado Nicodemo, miembro del grupo de los fariseos y principal entre los judíos, se presentó una noche a Jesús y le dijo: –Maestro, sabemos que Dios te ha enviado para enseñarnos; nadie, en efecto, puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él.”

Está apacible la noche (o desapacible, debe hacer referencia al tiempo que esté haciendo en ese momento). Me gusta la noche. Me ayuda a pensar.

¡Ah, perdonad! Lo siento. No me he presentado. Soy Nicodemo, Maestro de la ley y fariseo. No me malinterpretéis: los fariseos tenemos mala fama, pero no se ajusta a la realidad. Nosotros pretendemos ser justos y minuciosos a la hora de cumplir la ley. Solo que algunos se pasan.

Estoy aquí porque me he enterado de que ha llegado Jesús a la ciudad. Ese Galileo me tiene intrigado. Hace y dice cosas extraordinarias, pero no es un palabrero o un mago, no. Es un hombre sabio. Solo un hombre de Dios puede hacer lo que él hace. Y lo que he oído de él suena tanto a Dios que, por lo menos, es un profeta. ¡Nos hacen tanta falta profetas! Vosotros sois muy jóvenes. No lo entendéis todavía. Pero más adelante os daréis cuenta de lo importante que es la esperanza para mantenerse vivo. Y, últimamente, Israel está perdiendo la esperanza. Los romanos nos oprimen y no respetan nuestra cultura. Pero nuestros dirigentes son peores todavía y explotan a los de su misma sangre en nombre de Dios. Y Jesús es de los pocos que se les enfrenta.

Por eso estoy esta noche aquí. Ansioso. Curioso. Lo que daría por tener una entrevista con ese Jesús. Sin embargo, no puedo precipitarme, tengo que ir con cuidado. Los jefes lo tienen en el punto de mira. Me he enterado que traman matarlo. Si alguien me ve con él, perdería mi posición y mi credibilidad como maestro de la ley. Se arruinaría mi carrera. Por eso me escondo en la noche. No me pueden ver con él.

¿Qué pasa? No os gusta mi actitud, ¿verdad? Claro. Vosotros ya conocéis la historia y no pasaré como un valiente. Pero ¿y vosotros?

Pregunta: ¿Cuántas veces os dejáis llevar por el miedo? El miedo afecta a todos. ¿Cuáles son vuestros temores ahora, ante esta pascua, qué miedos traéis en el corazón?

La mujer del perfume

Mc 14, 3-9 / Lc 7, 36-50

“Estaba Jesús en Betania, en casa de Simón “el leproso”, sentado a la mesa, cuando llegó una mujer con un frasco de alabastro lleno de un perfume de nardo puro, que era muy caro. Rompió el frasco y se lo derramó sobre su cabeza. Algunos, indignados, comentaban entre sí: “¿A qué viene este despilfarro de perfume? Se podía haber vendido por más de trescientos denarios y habérselos dado a los pobres”.

Y la criticaban. Jesús, sin embargo, replicó: “—Dejadla. ¿Por qué la molestáis? Ha hecho conmigo una obra buena. A los pobres lo tenéis siempre con vosotros y podéis socorrerlos cuando queráis, pero a mí no me tendréis siempre. Ha hecho lo que ha podido. Se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. Os aseguro que en cualquier parte del mundo donde se anuncie la buena noticia será recordada esta mujer y lo que ha hecho.”

Yo soy... bueno, mi nombre no importa. Soy la mujer del perfume, sí... la que derramó el perfume sobre los pies de Jesús. ¿Recordáis? También soy la mujer perdonada, la mujer amada, la mujer “reparada”.

Hubo un tiempo en que fui otra cosa. Fui la mujer pecadora... igual eso os suena a parábola. Os lo diré de otra forma: fui la mujer de las malas decisiones, la mujer de las compañías poco recomendables, la mujer que ni se quería ni se respetaba, la mujer a la que nunca se le dio una segunda oportunidad... ¿Me entendéis mejor ahora?

Oía hablar del Nazareno, de lo que hacía y de lo que decía. Creedme, yo había llegado a un punto en el que estaba de vuelta de todo. Pero, me picó la curiosidad y fui un día a verle... y descubrí que había algo en él que le hacía diferente de todos los hombres que había conocido. Habría estado media vida escuchándole, ¡hablaba de cosas tan bonitas! Me acuerdo de una frase: “Dichosos los que lloran, porque serán consolados”. Y yo he llorado tanto... “porque serán consolados”(como pensando en voz alta).

Volví otro día a escucharle. Ese día hablaba de lo hipócritas que pueden llegar a ser los hombres ¡que me lo digan a mí! Decía que no había que juzgar, ni condenar... aún más ¡que había que perdonar! Uf, parecía que cada palabra que salía de su boca era para mí.

¿Haría eso conmigo? ¿Podría ser dichosa? Ya no podía seguir levantándome y haciendo lo mismo, tenía que verlo de nuevo. Bueno, el resto ya lo sabéis. Vendí todo lo tenía para comprar un frasco de nardo. Y allá que fui con el perfume, lo derramé sobre sus pies ¡ya no tenía absolutamente nada! Fue la última vez que lloré mis culpas. En esta ocasión fui consolada ¡era cierto lo que dijo! Me dejó que le ungiera, que le besara los pies, ¡me defendió cuando me acusaron!, me sentí aceptada, me perdonó... Jamás me sentí más digna y amada. Ese día fue un “volver a empezar”. Así que mi vida solo tiene sentido siguiéndole. Donde quiera que vaya, ahí estaré.

Jesús dijo a los que me juzgaban que siempre se recordaría el gesto que hice, y así es. Y tú ¿con qué gestos quieres que se te recuerde? ¿Le acompañarás? ¿Qué estás dispuesto a dar para seguirle?

El hombre del cántaro

Mc 14, 12-16

“El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando se sacrificaba el cordero pascual, sus discípulos preguntaron a Jesús.

—¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de pascua?

Jesús envió a dos de sus discípulos diciéndoles:

—Id a la ciudad y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidlo, y allí donde entre decid al dueño: El Maestro dice: “Dónde está la sala en la que he de celebrar la cena de pascua con mis discípulos?”. El os mostrará en el piso de arriba una sala grande, alfombrada y dispuesta.

Preparadlo todo allí para nosotros.

Los discípulos salieron, llegaron a la ciudad, encontraron todo tal como Jesús les había dicho y prepararon la cena de pascua.”

(Da a leer a alguien el trozo del evangelio antes de empezar su monólogo)

No os confundáis conmigo. Yo soy solo un mandado. Soy el hombre del cántaro. Mi amo me dice: “ve al camino”, y yo voy. Me dice de encontrarme con los discípulos de ese Galileo en secreto, y yo voy sin llamar la atención. Me dice que lleve un cántaro para que me reconozcan y yo con el cántaro a cuestas. No me meto en líos y así me va bien. ¡Que se van a juntar esos

galileos para celebrar la pascua en secreto! ¡Y a mi qué! ¡Que ese Jesús puede ser el mesías!
 ¡Ha habido tantos! Yo soy un tipo práctico, y así sobrevivo. A mí que no me vengán con ideas de cambiar el mundo y de amar al prójimo. Al pan, pan; y al vino, vino. Lo mío es sobrevivir. Y, sinceramente, ese Galileo será un hombre de Dios y todo lo que quieras, pero tiene muy mala pinta. Va a acabar mal. Por eso, cuanto menos me mezcle en esto, mejor.

En el fondo no soy tan distinto de vosotros. Pues anda que no caéis vosotros en la indiferencia. Si, venís a la Pascua o a una convivencia y os toca el corazón. Pero luego ¿qué? Si muchos de vosotros venís por otros motivos. No me digáis que no...

Pregunta: ¿me dejo llevar por la indiferencia? ¿Prefiero no complicarme la vida?

María

Jesús... Muchas veces me asaltan recuerdos de cuando sólo era un niño. Aún creo escuchar sus pasitos detrás de mí, y su voz llamándome por primera vez *madre*. Ese día pensé que me estallaba el corazón. No había mujer más feliz en la faz de la tierra... No puedo más que dar gracias, han sido muchos los años que hemos llevado una vida tan normal... Quizás os sorprenda que esto me alegre. Veréis, cuando presentamos a Jesús en el templo, me dijeron que sería luz para las naciones, pero que también sería signo de contradicción y una espada se clavaría en mi corazón. Imaginad la incertidumbre... ¿qué ocurrirá?... ¿cuándo? Así que, poder disfrutar de tantos años en familia, verle crecer en todos los sentidos, ha sido una bendición. Pero... ¡Qué rápido pasa el tiempo! Ya es un hombre, y ahora soy yo la que va tras sus pasos.

Desde hace meses todo ha cambiado, él dejó la carpintería y la casa para ocuparse de las cosas de su Padre. Curaba enfermos, hablaba del Reino, realizó grandes signos. Estuvo por encima de lo políticamente correcto: se juntaba con gente despreciada y no tenía pelos en la lengua cuando se refería a los poderosos. Decían que si era un profeta... ¡que si era el Mesías! La gente le buscaba, muchos le seguían, ansiaban escucharle.

Pero ya no es como entonces, se nota en el ambiente, la gente murmura ¡van a por él!

Yo temo, temo por él. Sé que es Suyo (mirando al cielo), pero es "mi Jesús". Vosotros no tenéis hijos, algún día comprenderéis la dicha que siento al ver el hombre en que se ha convertido. Y algún día también comprenderéis lo que duele estar aquí. En este viaje a Jerusalén recordaba las antiguas profecías, hablaban de sufrimiento y de muerte. Presiento que queda poco tiempo, se acercan las respuestas a tantas preguntas...

(orando mira al cielo) Señor, hoy más que nunca, confío en Ti. Lo que tenga que vivir, lo viviré con él.

Pregunta: ¿lo viviréis conmigo? ¿lo viviréis con Jesús?

Vídeo motivador

Cuando todos los grupos haya pasado por todos los personajes, se juntan todos en una sala para compartir por parejas o tríos lo que han pensado. Al final todos ven el vídeo motivador.

Formación de los grupos e itinerarios

GRUPO BETANIA (Color rojo)	GRUPO CENÁCULO (Color verde)
Itinerario para el grupo <ol style="list-style-type: none">1. Simón el Celote2. Nicodemo3. La mujer del perfume4. El hombre del cántaro5. María	Itinerario para el grupo <ol style="list-style-type: none">1. María2. Simón el Celote3. Nicodemo4. La mujer del perfume5. El hombre del cántaro
GRUPO GETSEMANÍ (Color amarillo)	GRUPO GÓLGOTA (Azul)
Itinerario para el grupo <ol style="list-style-type: none">1. El hombre del cántaro2. María3. Simón el Celote4. Nicodemo5. La mujer del perfume	Itinerario para el grupo <ol style="list-style-type: none">1. La mujer del perfume2. El hombre del cántaro3. María4. Simón el Celote5. Nicodemo
GRUPO TIBERÍADES (SALMÓN)	
Itinerario para el grupo <ol style="list-style-type: none">1. Nicodemo2. La mujer del perfume3. El hombre del cántaro4. María5. Simón el Celote	

JUEVES SANTO



UNO CON TODOS
TÚ.. ¿CON QUIÉN?



Jueves Santo. Oración de la mañana

10

“UNO CON TODOS... ¿Y TÚ CON QUIÉN?”

Canto: A corazón abierto

Motivación

¿Por qué estás aquí? ¿Por qué has venido? Puede haber un millón de razones: porque quieres conocer a gente nueva, o ver a los conocidos; porque flipaste la última pascua; porque necesitas ponerte las pilas; por curiosidad... Esas son tus razones. Pero ¿y si hubiese una fuerza oculta que hubiese movido tu voluntad y la de otros para que hoy estuvieras aquí con nosotros? ¿Y si fuese un plan mucho más grande que el de nuestros deseos pequeños? Eso es lo que vamos a descubrir hoy. Vamos a tirar de la manta, vamos a desvelar el secreto, a poner en evidencia la trama que mueve el mundo, lo que está detrás de todo... ¿Queréis saber lo que mueve el mundo? Algunos pensarán que el poder, o el dinero, o la política. Pero lo que mueve el mundo es el Amor. ¿Y si el amor hubiese confabulado para que tú estuvieses aquí?

De eso trata el día de hoy, del amor. Jesús hoy nos va a hacer descubrir la verdadera naturaleza del amor. ¿Estarás con él? Y si no estás con el Amor, ¿con quién estás?

Palabra de Dios

La palabra de Dios la van recitando entre varios de los presentes, a cada uno se le puede dar un trozo de la Palabra, se levanta, lo lee despacio y con voz clara. Cada vez que terminan su frase, se dirigen al público o a alguien en concreto y le dicen ¿y tú? En el centro habrá un mantel redondo doblado en el que, previamente, se han puesto dentro todas las chapas del Jueves Santo. Cada lector antes de sentarse, desdobra cuidadosamente una parte del mantel, hasta que el último lo deja extendido con las chapas dentro.

1. Si no tengo amor, de nada me sirve hablar todos los idiomas del mundo, y hasta el idioma de los ángeles. Si no tengo amor, soy como un pedazo de metal ruidoso; isoy como una campana desafinada! *¿Y tú?*
2. Si no tengo amor, de nada me sirve hablar de parte de Dios y conocer sus planes secretos. De nada me sirve que mi confianza en Dios sea capaz de mover montañas. *¿Y tú?*
3. Si no tengo amor, de nada me sirve darles a los pobres todo lo que tengo. De nada me sirve dedicarme en cuerpo y alma a ayudar a los demás. *¿Y tú?*
4. El que ama tiene paciencia en todo, y siempre es amable.
El que ama no es envidioso, ni se cree más que nadie.
No es orgulloso. *¿Y tú?*
5. No es grosero ni egoísta.
No se enoja por cualquier cosa.
No se pasa la vida recordando lo malo que otros le han hecho.
6. No aplaude a los malvados, sino a los que hablan con la verdad. *¿Y tú?*
7. El que ama es capaz de aguantarlo todo, de creerlo todo, de esperarlo todo, de soportarlo todo. *¿Y tú?*
7. Hay tres cosas que son permanentes: la confianza en Dios, la seguridad de que él cumplirá sus promesas, y el amor. De estas tres cosas, la más importante es el amor.

Recogida de las chapas

Mientras suena la canción de Perales "Himno al amor", se les invita a pensar si están de parte del amor o no. Evidentemente nadie cumple todos los requisitos que plantea este himno al amor. ¿Pero estarías dispuesto a intentarlo?, ¿estarías dispuesto a dejar de ser egoísta y grosero y empezar a ser paciente y amable? Asegúrate bien de que quieres apuntarte al amor con todas las consecuencias. Porque hoy vas a escuchar cómo se hace. Pero necesitamos saber quién está dispuesto a asumir todo lo que conlleva amar. Si estás dispuesto, levántate, coge tu chapa y siéntate.

Explicación del día

Cuando el mantel esté vacío de chapas se hace la siguiente reflexión. A parte, se tiene preparado una jofaina, una toalla, el cáliz y la patena, la estola.

Veis en el centro un mantel. Los manteles se suelen poner encima de una mesa los días de fiesta para sentarse a comer o a cenar. De eso se trata. Hoy, el acontecimiento principal es un banquete, una cena. La última cena que Jesús vivió con sus amigos. Una cena tan especial que quedó grabada en la memoria y en los corazones de todos los presentes. Fue la cena del amor: jamás se ha llegado a amar tanto en una cena de amigos. Porque aquella noche Jesús no solo se despedía sino que les iba a dar a sus discípulos tres cosas:

1. La eucaristía. Sabiendo que iba a ser entregado y a morir en una cruz, reunió a sus discípulos y les trató de explicar que su muerte era un gesto de amor. Un gesto que

ellos podrían volver a vivir siempre que quisieran recordarle, en torno a una mesa, compartiendo el pan y bebiendo el vino. Porque ese pan que se rompe y ese vino que se derrama es como Dios, que se rompe y se derrama por nosotros.

2. El servicio y el sacerdocio: en un momento determinado, Jesús, se levanta y les lava los pies a sus discípulos. No hay mayor amor que el servicio. Ser servidores, es lo que Jesús quería de sus discípulos. Él, el maestro y el Señor, se rebaja para lavarles los pies. ¿Se puede amar más? Eso es lo que espera de nosotros. Que seamos servidores de todos, que no tengamos problemas en rebajarnos y ponernos a la altura del betún... por amor. Por eso hoy también se funda el "sacerdocio". Pero no como los antiguos sacerdotes, no como se ha entendido equivocadamente a veces el sacerdocio. El sacerdote es el primero que sirve a la comunidad. Y sobre todo lo hace sirviendo de contacto entre los hombres y Dios. Es el que prepara la mesa para que otros coman el Cuerpo de Cristo. Es el que se pone a los pies y lava a los demás los pecados y los errores que ellos mismos no se pueden perdonar. Es el que escucha a todos y para todos tiene una palabra de aliento.
3. El día del amor fraterno. En torno a la mesa, Jesús hace que los discípulos se enteren de algo extraordinario. El amor es circular. El amor que tiene sentido es el que se da y no espera nada a cambio. Desde aquel día muchos lo han entendido así y han entregado sus vidas. Desde ese día, imperceptiblemente, silenciosamente, el mundo ha cambiado.

Te doy gracias, Señor,
porque eres bueno,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Te doy gracias, Señor,
Dios de todo,
porque en todo lo mío
Tú intervienes,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Tú haces grandes
maravillas:
la potencia del Universo,
el misterio de la Vida,
la fuerza del Amor,
mi propio ser...
porque es constante y eterno
tu amor con todo
y también conmigo.

Me sacaste de aquello
que un tiempo me hizo esclavo,
con mano firme y fuerte brazo
como 'tira de uno' aquel que es buen
amigo...
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.
Cuando no tenía fuerzas,
me abriste el camino:
pasé y fui salvado por Ti
desde la experiencia
del antiguo Egipto
sentí en mi vida una vez más
que es constante y eterno
tu amor conmigo.

Me llevas al desierto,
pero vienes conmigo,
me sacas... y me guías a tu
estilo haciendo brotar fuera

aquello que en mí,
tú pusiste escondido,
pero yo nunca supe porqué
no había podido:
quitaste de muy dentro
"poderes escondidos",
rompiste mis cadenas
y viniste conmigo;
yo, a tientas, descubriría
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Tú me das, Señor,
el pan que necesito,
el pan que me da vida
y aunque me canso... ¡Vivo!
Si recuerdo mi historia...
has puesto en cada instante

el pan que necesito.
No me dejes,
ahora que estoy cansado
hazme experimentar
que es constante y eterno
tu amor conmigo.

A quienes leáis esto,
¡os invito!:
leed en vuestra historia
la salvación que El hizo,
la salvación concreta
que El realiza hoy
con vosotros y conmigo...

A todos nos regala
el don de pronunciar:
te doy gracias, Señor,
porque es constante y eterno tu amor
conmigo.

Dinámica para todo el día

Para indicar la circularidad del día del amor fraterno se va a invitar a todos a tener un gesto de fraternidad con alguien. Ese gesto puede ser un favor, un regalito, una carta, un abrazo, un agradecimiento. Vamos a intentar que no sea una persona muy amiga. Os vamos a dar a cada uno una pegatina con el logotipo de la chapa de Jueves santo. Cuando una persona haya recibido el gesto fraterno, se le debe dejar la pegatina para que se la ponga en un sitio visible. Así todo el mundo sabrá que esa persona ha recibido el gesto. Cuando tú hayas recibido un gesto, te pones la pegatina que el otro te ha dejado (puede ser de manera anónima o no); y tienes que intentar hacer otro gesto de amor fraterno a otra persona. Cuando lo consigas deberás dejarle la pegatina para que se la ponga. ¡Atentos! ¡Nadie puede llevar dos pegatinas! Debemos buscar a aquella persona que no tenga ninguna aunque no la conozcamos...

Reflexión de la mañana

Objetivo

Se trata de una dinámica de reflexión sobre el Amor cristiano, oblativo por naturaleza, a través de los tres significados del Jueves Santo: Eucaristía (comunión con Dios y con los demás), Servicio y amor fraterno.

Para que la reflexión no se quede en simples buenos sentimientos propondremos dos líneas de trabajo:

- Reflexión a partir de testimonios
- Cadena de generosidad. Se distribuirá a todos una pegatina con el siguiente mensaje ¿y ahora tú con quien? Cada uno tiene que pensar en otro participante o monitor de la Pascua y hacerle un gesto de generosidad: un favor, un regalito, una ayuda, sin que se dé cuenta. Cuando se haya realizado ese gesto o ese favor, el mismo que lo ha hecho le tiene que dejar su pegatina sin usar en algún sitio para que se la ponga aquel a quien ha hecho el gesto. De esta manera se seguirá una cadena de favores entre todos. Al que le hayan hecho un favor, tendrá que llevar puesta la pegatina bien visible. Así los demás ya saben que ha recibido un favor, y tendrán que hacérselo a otra persona.

14

Reflexión sobre el amor

Primera parte: Los tres amores.

En una sala todos juntos, o por grupos, si se considera más oportuno. Se trata de hacer una reflexión sobre tres tipos de amor: el amor egoísta que pone en el centro al Yo y espera que los demás le den; el amor recíproco pero cerrado en sí mismo, que es muy doloroso cuando uno no responde a lo que el otro da; y el amor cristiano que, sabiendo que ha recibido mucho, se dedica a darlo generosamente sin tener en cuenta si le va a venir devuelto o no. Este tipo de amor es lo que simboliza la chapa de hoy: la circularidad del amor cristiano.

Se puede representar por medio de actores:

El amor “Yo” Generación ni-ni.

(Sale alguien diciendo esto o algo parecido)

Hoy se habla mucho de autoestima, ¿a que sí? A que os han dicho muchas veces que os tenéis que querer y aceptar porque si no nunca seréis felices. Pero, perdonad ¿quereros tanto? ¿No creéis que ya nos vale? Fijaos en la cantidad de veces que pronunciamos la palabra “yo”: yo opino, yo quiero, yo deseo. ¿Y la palabra “me”? ¿cuántas veces decimos “me apetece, no me apetece” y parece que ese sea el único criterio para hacer o no hacer las cosas? ¿Y qué me

decís de la palabra “mi” o su prima “mío”? Mi futuro, mi perfil, mi tienti, mi imagen, mis cosas, mis amigos.

Todas ellas son la palabra más pronunciadas por cada uno de nosotros cada día. Y la verdad es que no está mal. Nos tenemos que preocupar por nuestro futuro, tenemos que hacernos a nosotros mismos y tener una correcta autoestima. El problema es cuando todo esto se convierte en el único objetivo de nuestra vida. Y esto tiene mucho peligro, porque... ¿Qué pasa si no se cumplen nuestros sueños? ¿Viviremos siempre frustrados? ¿Qué pasa si jamás he necesitado dar nada de mi para conseguir las cosas? ¿No me convertiré acaso en esa “generación ni-ni”, que no hace nada porque ya lo tiene todo? ¿Qué pasará cuando alguien me pida renunciar a cosas que quiero? ¿Seré capaz, o preferiré la comodidad a la libertad?

El que vive así solo está pendiente de recibir, muy pocas veces de dar. El problema es que nuestro yo cree que se lo merece todo, que todo el mundo le debe algo y cuando no lo obtiene se enfada con el resto de mundo echando las culpas a los demás. Y así mucha gente, incapaz de renunciar a nada ni de dar nada por nadie, acaba encerrada en su propio egoísmo. ¿Es esto lo que quieres para ti?

El amor “Romántico”

(El que represente este tipo de amor, puede sobreactuar un poco para ridiculizar sus propias afirmaciones)

¡Ah el amor! El amor es lo mejor. Que alguien te ame como el vampiro de crepúsculo, que renuncie a sí mismo por tu amor... ¿Se puede amar más? Es lo que todos soñamos, encontrar a nuestra media naranja y vivir una vida de pasión, de románticas puestas de sol, donde podamos estar unidos, los dos, para toda la eternidad y..., de repente el desengaño.

El amor romántico no cambia el mundo, solo crea universos paralelos donde se vive intensamente mientras dura. Pero así no se puede amar por mucho tiempo. Además, no he visto nunca que un amor romántico, cerrado en sí mismo haya cambiado el mundo. A menudo son historias menores, historias que encierran a las parejas en campanas de cristal, ajenas a los demás... ¿No conocéis parejas que se aíslan y acaban quedándose solas? En el fondo viven tan juntos porque tienen miedo de perder lo que el otro les da.

El amor está muy bien. Pero hay veces que se convierte en un mundo cerrado donde solo caben dos. La relación es bonita al principio, te hace sentir muchas cosas, pero luego acaba agobiando. Porque el otro nunca puede satisfacer todos nuestros deseos. Y cuando empezamos a no ser correspondidos empieza el mal rollo.

El amor cristiano

En cambio el amor cristiano es circular, como la chapa que es nuestro símbolo de hoy.

Hoy experimentaremos que lo más importante de nuestra vida es que hemos sido amados incondicionalmente. Quizá todavía no lo hemos descubierto. Pero es verdad. Lo único que ha

ocurrido a nuestro alrededor es que hemos sido engendrados en el amor. El amor ha estado presente desde el primer momento de nuestra vida. Un amor generoso, entregado, que no te ha pedido cuentas de nada. Lo único que ha hecho contigo ha sido amarte. Ni siquiera te ha pedido que le correspondas. Ese amor tiene un nombre: Dios. Es lo que celebraremos esta tarde en la Eucaristía, el misterio de un Dios que te ama sin que tú te lo merezcas.

Quien se da cuenta de esto piensa ¿y qué puedo hacer yo con tanto amor recibido? Pues darlo... Es lo mejor que se puede hacer. Darlo sin mirar a quién, ni si me será devuelto. Darlo y generar una cadena de amor en torno a nuestra vida.

¿Queréis ver un ejemplo? Os proponemos varios testimonios vivos. Lo hemos llamado “Historias de Jueves Santo”

Proyección de los testimonios

Testimonio de Salva

Se le pedirá a Salva que elabore un testimonio breve de lo que supone para él el Jueves Santo y si tiene alguna experiencia en Africa que esté conectada con alguno de los tres grandes temas del Jueves Santo.

Reflexión personal

Cada uno se va con un folleto donde tiene los tres símbolos del amor: el amor egoísta, el amor romántico y el amor oblativo. En cada uno de ellos hay preguntas para reflexionar. Tienen que contestarlas personalmente. Se les puede pedir también que escriban una carta a cualquiera de los personajes que han dado testimonio. Puede haber cuatro buzones en el claustro con las cuatro fotos para que cada uno deje su carta en el buzón. Después del momento de reflexión personal habrá una reunión por grupos para compartir.

<p>El amor “yo”</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuántas veces utilizas la palabra “yo”, “mi”, “me” al día? • ¿Estás pendiente de los demás, o solo te interesan tus sueños, tus planes, tus diversiones, tu futuro? 	<p>El amor “romántico”</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Sueñas con tu príncipe azul o con tu princesa? • ¿Has tenido alguna experiencia de desengaño? • ¿El enamoramiento es la única forma de amar? 	<p>El amor oblativo</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Has tenido la experiencia de dar sin esperar nada a cambio? • ¿Te sientes amado? • ¿Crees que Dios está detrás de todo lo bueno que te pasa?
---	--	---

<ul style="list-style-type: none"> • ¿Con quién debes cambiar tu actitud? ¿En qué facetas de tu vida deberías ponerte más en el lugar de otros? • Piensa en Luis Alberto, el pianista. ¿Qué clase de futuro tendría si estuviera solo pendiente de sí mismo, de sus sueños, de su futuro? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Conoces parejas que parece que generan vida alrededor? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Has sentido agradecimiento por tanto amor recibido? • ¿Crees que podrías dar parte de tu vida gratis a los demás? ¿De qué modo?
---	---	---

Reunión por grupos

Se pueden reunir grupos mezclados para compartir lo que han reflexionado y, si quieren sus cartas.

Posible guión para compartir en grupo:

- ¿qué has sentido durante esta mañana?
- ¿qué es lo que más te ha llamado la atención?
- ¿qué tipo de amor predomina en ti: el amor “yo”, el “romántico” o el amor oblativo.
- ¿qué hubieras hecho en el caso de alguno de los testimonios?

Cámara abierta

Se puede tener un lugar en el que hay una cámara y quien quiera puede grabar su testimonio o un mensaje, o una reflexión sobre el tema.

DINÁMICA DE LA TARDE: ¿DÓNDE ESTÁ EL AMOR?

Por la mañana se colocan en distintos lugares comunes carteles con los interrogantes, se puede poner algún cartel con la pregunta “¿dónde está?”. Que se lo vayan encontrando en el baño cuando se levanten, en el claustro, en el comedor.

18



PROVOCACIÓN (en el claustro)

Nada más salir del ensayo se encuentran en una esquina del claustro a dos personas, dos jóvenes como ellos:

- **JOVEN 1.** Está sentado con un cartón delante (como si estuviera mendigando). En el cartón pone el siguiente texto *“Tengo 19 años, mi única obligación es estudiar. Vivo en un barrio normal, en una familia normal, con problemas cotidianos... Miro a mi alrededor y veo que todo va bien (o casi)... pero hay algo que no encuentro. ¿Puedes tú decirme dónde está?”*
- **JOVEN 2.** Está de pie al lado pintando un graffiti que dice **“¿Dónde está el amor?”**
En algún momento se gira y se dirige a los chavales:

¿Dónde está? ¿Alguno lo sabe? Porque podría entender que haya gente que no lo sepa, que mire a su alrededor y no lo vea. Hay gente que vive situaciones muy chungas... Fernando por ejemplo (el testimonio de la mañana)... buah, el tío porque es fraile, pero aun así: vivir en medio de una guerra, que te secuestren, que una enfermedad te deje hecho polvo... Dime tú si no es tontería buscar el amor ahí. Y Salva... otro que tal, ¿qué se encontró en el Congo? Más de lo mismo... O Luis, lo de Luis es peor, porque el colega de repente ve que sus sueños se van a tomar por... Y fíjate, todavía hablan de amor.

Y vosotros ¿qué? ¿Dónde está el amor en las noticias de la tele? ¿Dónde veis el amor en una enfermedad? ¿O cuando os sentís solos? Vosotros no vivís en medio de una guerra, estáis hasta arriba de sueños por cumplir, gente que os quiere.. y ¿sabéis decirme dónde está el amor en vuestras vidas?

REFLEXIÓN: “Rastreado el amor”

Se proyecta el videoclip “Where is the love” de Black Eyed Peas.

19

Los monitores van pasando entre ellos escribiéndoles en las manos “dónde está el amor” de la siguiente forma: En el dorso de las manos “dónde está” y en las palmas “el amor” (una palabra en cada mano) y se les manda por el claustro de forma individual a mirarse las manos. Que se hagan esa pregunta y que traten de identificar situaciones o conductas concretas en las que ellos ven el amor en sus vidas. Se les deja unos minutos y se les convoca en la puerta de la sala de juegos. Mientras se coloca el graffiti en la entrada de la sala.

INTRODUCCIÓN A LA EXPRESIÓN CORPORAL Y LA DANZA

El amor está ahí, en muchas personas, en muchos momentos, dentro de mí. No tengo que hacer nada para ello. Entonces, si está... ¿por qué nos cuesta verlo? El problema es que a veces ponemos barreras, nos bloqueamos y no dejamos que salga a la luz, ni somos capaces de recibir el que se nos da.

No vamos a tratar de buscar el origen de esas barreras... Vamos a intentar relajarnos, quitarnos los prejuicios y la vergüenza utilizando nuestro cuerpo. Intentaremos expresarnos a través de él, comunicarnos con el movimiento, y después haremos un gesto de apertura. De apertura al amor. Lo haremos con una sencilla danza.

Todas las culturas han utilizado la danza como medio de comunicación con aquello que trasciende al ser humano, cada una a su modo. Así también las religiones incluyen de una forma u otra la danza.

En la Biblia la costumbre del pueblo hebreo de danzar a Yahvé queda manifiesta en numerosos pasajes. A lo largo de la historia del cristianismo se ha danzado y aún se danza, más frecuentemente en culturas donde el cuerpo es más aceptado y está más integrado como obra amorosa y gozosa del Creador, allí donde la influencia de la dicotomía cuerpo-mente no desprestigió al cuerpo.

La canción dice lo siguiente: “Ubi caritas et amor, Deus ibi est”, es decir, donde está la caridad y el amor, ahí está Dios. Cada vez que amáis y sois amados, Dios está ahí.

Se enseña la coreografía

Estarán distribuidos por toda la sala con el espacio suficiente para poder moverse con comodidad. Les recordamos que en las palmas abiertas llevan escrito “el amor”, será con las manos abiertas como lo acojan y lo lleven a su corazón.

Cada inicio de frase se hace la siguiente secuencia de movimientos:

1. Se baja la cabeza (incluso se puede inclina el tronco) al tiempo que se doblan las rodillas ligeramente, se hace esta reverencia por sabernos en presencia de Dios. (5 compases)
2. Se suben los brazos a ambos lados con las palmas hacia arriba (EL AMOR) y los codos ligeramente flexionados, la mirada fija al frente. (5 compases)
3. Bajamos las manos con las palmas juntas, hasta llevarlas a nuestro pecho. (5 compases)
4. Hacemos una reverencia sólo con nuestra cabeza (5 compases)
5. Subimos los brazos con las palmas unidas lo más arriba posible mientras alzamos la mirada y subimos la cabeza. (5 compases)
6. Separamos las manos y vamos bajando con la mirada hacia arriba, cuando las manos llegan a la mitad del recorrido se vuelve la mirada lentamente al frente. Los codos están estirados. Este movimiento es de apertura a la inmensidad de Dios. (10 compases)
7. Se baja la cabeza (incluso se puede inclina el tronco) al tiempo que se doblan las rodillas ligeramente, se hace esta reverencia por sabernos en presencia de Dios. (5 compases)

Entran libremente, de uno en uno, dejan las zapatillas fuera y entran en silencio.

EXPRESIÓN CORPORAL

Se ponen mantas en el suelo, con música relajante de fondo o en silencio.

Se sientan dejando espacio entre unos y otros. Cuando están todos se empieza la relajación.

Relajación

Explicamos también el tipo de relajación: “Vamos a hacer una relajación basada en la tensión y relajación de diferentes músculos. El cuerpo refleja nuestro estado interior muchas veces de forma inconsciente. Este tipo de relajación nos ayuda a hacernos conscientes de qué pasa en nuestro cuerpo cuando estamos tensos y cuando nos sentimos relajados y a gusto.

Trataremos de eliminar nuestras tensiones para poder dejar que el cuerpo exprese y acoja nuestras sensaciones.

Es imprescindible el silencio y la motivación. Intenta concentrarte aunque te cueste relajarte, y si no estás motivado respeta el silencio y la quietud para que el resto pueda continuar.

Cuidado, es muy importante que nada ni nadie os toque, se trata de poder concentrarnos la máximo y de tener sensación de libertad, voy a esperar un poco hasta que todos estéis bien situados.

A continuación, los pasos son los que siguen:

- a) Observa tu respiración sin modificarla (...) Respiras con total normalidad pero haciéndote consciente de tu ritmo respiratorio.
- b) Lleva tu atención ahora a los ruidos que te rodean: los de lejos (aquí se pueden enumerar algunos de los sonidos exteriores que se escuchan: pasos en el pasillo, ruido del viento, sonidos de la naturaleza). Se deja tiempo (unos 30 segundos) para que se concentres en la escucha de esos ruidos.
- c) Escucha ahora los pequeños ruidos de la sala (aludir a los sonidos que haya en ella: el fluorescente, un reloj en la pared) (....).
- d) Escucha ahora los sutiles sonidos de tu cuerpo: si te concentras podrás escuchar el sonido de tu propia respiración (...).
- e) Ahora estás más concentrado y más cómodo. Lo que vas a hacer a continuación es ir tensando y relajando músculos de tu cuerpo tal y como yo te indicaré.
- f) Primero te indico qué harás y, cuando yo te lo diga, lo llevas a cabo:
 - *“Inspira profundamente y, reteniendo el aire, tensa las piernas llevando las puntas de los pies hacia delante, como si pusieras pies de bailarina de ballet. Nota dónde sientes tensión (en la rodilla, en la pantorrilla, en la parte inferior o posterior del arco del pie, en los dedos de los pies...) Deja salir el aire por la boca y relaja los pies, dejando que vuelvan a su posición inicial. Concéntrate en cómo es de diferente la sensación en ese momento.*
 - *“Ahora trabajaremos los brazos: inspirarás y reteniendo el aire cerrarás los puños haciéndote consciente de las tensiones que eso produce y dónde; luego espirarás soltando los glúteos para comprobar la diferente sensación.*
 - *Inspira profundamente y reteniendo el aire tensa los hombros, espira soltando el aire y los hombros. Siente la diferencia de sensaciones.*
 - *Toma aire y contrae los músculos de la cara, mantenlos en tensión... Suelta el aire por la boca muy lentamente.*
- g) Ahora todo tu cuerpo estás relajado. Disfruta unos momentos de esta sensación (Se puede poner música de fondo.)
- h) Inspira profundamente, llenándote bien de aire, y espira, vaciándote por completo.

Salir de la relajación

- i) Llenarse de aire inspirando profundamente y vaciarse totalmente poco a poco (3 veces).
- j) Respiración normal.
- k) Inspiración profunda dejando salir el aire de golpe por la boca (3 veces).
- l) Mover los dedos de los pies.
- m) Mover los tobillos.
- n) Doblar y estirar las piernas suavemente.
- o) Cerrar y abrir las manos.
- p) Doblar y estirar las piernas suavemente.
- q) Mover la cabeza suavemente.
- r) Tumbados de medio lado con las piernas encogidas. Permanecer en esta posición un momento para no marearse al incorporarse y no cargar la espalda.
- s) Nos incorporamos como sigue: se pasa por delante de la cara la mano del brazo que no toca el suelo, colocándola junto al hombro que está apoyado en el suelo. A modo de palanca, el brazo libre ayuda a incorporarse. Cuando el otro brazo queda libre, se apoya la mano del mismo en el suelo para terminar de incorporarnos.

Hablar con el cuerpo

A continuación se les invita a moverse por la sala libremente. Que expresen distintos estados de ánimo: que se muevan deprisa, despacio, como si estuvieran preocupados, como si estuvieran felices, como si tuvieran miedo, como si quisieran encerrarse en sí mismos, como si se sintieran solos, como si buscaran amor, como si se sintieran amados...

Que adopten una postura en la que quieran presentarse ante Dios y sientan su mirada.

(Se les reparte la hoja con la oración y se lee a un coro)

Oración

Quiero callar un momento
y acallar el torbellino de mis ideas
y sentimientos
para estar ante ti
con todo mi cuerpo, de tú a tú.

Quiero vaciar mi casa y
hacer un silencio profundo
para apartarme de todo
y comprometerme por entero
con todos, de tú a tú.

Quiero ver tu rostro y darte la mano
quiero conocerte por dentro
no sólo con mi cabeza,
sino también con mi corazón.
quiero conocer tu corazón con mi corazón
y darte la mano de la confianza total.

Quiero caminar hacia ti y contigo
hacia todos los hombres,
con todo mi cuerpo,
con toda mi cabeza, con todo mi corazón.
Quiero que seas el centro de mi vida
para alcanzar la verdadera vida.

Después dejamos un pequeño espacio de silencio (se puede hacer un eco de la oración, en función del tiempo).

DANZA: UBI CARITAS

Les hacemos conscientes de cómo nuestro cuerpo y nuestra alma están unidos. Vamos a hacer la danza por la cual expresamos que queremos abrirnos al Amor.

Al terminar se sientan donde estén y se reposa lo sentido.

DESPEDIDA

Se mete dentro el cartel del graffiti y se les invita a responder a la pregunta antes de marcharse

CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR

Hay tres o cuatro encargados de ir acomodando a la gente, y se les va distribuyendo el esquema de la celebración con las oraciones compartidas. Mientras, va sonando algún tipo de música de ambientación (por ejemplo BSO de 'Gladiator'). En una esquina, medio escondida y apartada de la gente, la prostituta de la reflexión de la mañana.

24

Monición.

Alguien se da cuenta de la presencia de la prostituta en una esquina, sola. Podría llevarse a cabo el siguiente diálogo –o algo parecido–:

Persona: Mujer, ¿qué haces ahí sola?

La mujer no responde. La persona se levanta, vuelve a preguntar, y al no obtener respuesta se acerca, extrañado, a ella. Cuando llega, le pone la mano sobre el hombro, y le vuelve a hablar.

Persona: Hola. Disculpa, ¿por qué estás aquí, sola?

La mujer, que estaba absorta en sus pensamientos, se da cuenta de la presencia de la persona, alza la mirada, y le responde.

Mujer: Perdona, no te oí.

Persona: Tranquila. Te preguntaba que... qué hacías aquí. Fíjate, estamos más gente y te he visto algo apartada de nosotros.

Mujer: Bueno..., estaba hablando con Él. Y la verdad es que, cuando estoy con Él, no suelo darme mucha cuenta de lo que pasa alrededor.

Persona: ¿Él? ¿Con quién? ¿Quién es 'Él'? ¡Pero si yo te veo sola!

Mujer: Pues... Él, ya sabes. Quien me escucha, me acompaña, quien le da sentido a mi vida. Sin Él no sé qué sería de mí... Te contaré un secreto: soy prostituta. Casi todas las mañanas voy a una parroquia, después de trabajar, y me acerco a comulgar; tras eso me arrodillo unos instantes y le hablo. Es el único cuerpo que puedo tomar sin perder mi dignidad; esos momentos con Él son tan especiales... ¡Como lo es el día de hoy!

La persona se queda extrañada, y le pregunta.

Persona: ¿Y por qué hoy es un día especial?

Mujer: ¿No lo sabes? Te lo explico: Jesús, la tarde antes de padecer, quiso celebrar una fiesta con sus discípulos. Ésta sería, a la vez, despedida y anticipo de la Pascua, alianza de amor y anuncio de muerte, cena de comunión y profecía del banquete del Reino. ¿Sabes lo verdaderamente importante de esta celebración? El inmenso amor de nuestro Señor, Jesucristo, que, esta tarde, se desborda en sentimientos, gestos y palabras. ¡¡Esta es la tarde en que más se ha amado!! ¡¡Este es el día del Amor más grande!!

La persona le ofrece la mano a la prostituta, sonriendo.

Persona: ¿Te apetece acompañarnos?

La prostituta se siente confusa, aunque alegre, y con timidez coge la mano de la persona y va con él.

Mujer: Siempre he soñado con participar de aquella noche. Me encantaría. ¡Gracias!

Canto de entrada.

25

Acto penitencial

El celebrante:

Hay dos gestos, dos momentos en todo el proceso que vamos a vivir esta tarde-noche en los que nos sentimos muy reflejados y sin darnos cuenta descubrimos que son nuestros gestos, que nos apartan de lo que realmente queremos y con tristeza decimos... *“no soy responsable de la muerte de este inocente”* o traicionamos con gestos de amor envenenados y escuchamos la voz de Jesús... *“con un beso me traicionas”*

Lavarse las manos

“Pilato pidió agua y se lavó las manos ante la gente diciendo: “No soy responsable de la muerte de este inocente. Allá vosotros” (Mt 27,24)

No querer saber nada. Apartar la mirada para no ver lo que duele. Pretender no ser responsable de las propias decisiones. Refugiarse en el olvido o en la ignorancia de quien no quiere que nada le salpique. Huir, al fin y al cabo.

Es lo que hace Pilato. Negar lo que es evidente. Acceder al abuso, aun sabiendo que es injusto, para evitarse problemas. Y así seguimos. Hoy esa negación se llama indiferencia; o se llama ceguera; se llama justificación de lo que no es posible. Nadie quiere ser responsable, pero tus hijos siguen muriendo en tantas cruces injustas...

¿Soy consciente de las consecuencias de las opciones que tomo? ¿De las relaciones que establezco? ¿De los caminos que elijo y los que desecho?

Besar sin amor

«Judas se acercó enseguida, le dijo “¡maestro!” y le dio un beso. Los otros le echaron mano y lo arrestaron» (Mc 14,45-46)

Pervertir un gesto que habla de vida, de confianza, de proximidad, y se convierte en señal de distancia, marca un abismo, sella un abandono y una traición. Pervertir la ternura, mentir con el cuerpo, abrazar negando.

Y en ese beso vacío se te rompe un poco el corazón. Como se te rompe cada vez que proclamamos tu nombre pero no hay evangelio en nuestras vidas. Cada vez que alguien niega a su hermano el pan o la vida. En ese beso mentiroso te estremeces por todo el dolor que desencadena. Y callas. Y te entregas.

¿Qué puede haber de beso falso en mi vida?

Antes de continuar de caer esta tarde en la tentación de

Uno por todos... ¿y tú por quién?

26

Gloria

Todo mi ser canta hoy, por las cosas que hay en mí.
Gracias te doy mi Señor, Tú me haces tan feliz.
Tú me has regalado tu amistad, confío en Ti, me llenas de tu paz.
Tú me haces sentir tu gran bondad, yo cantaré por siempre tu fidelidad.

GLORIA A TI, SEÑOR, POR TU BONDAD.
GLORIA, GLORIA, SIEMPRE CANTARÉ TU FIDELIDAD.

Siempre a tu lado estaré alabando tu bondad.
A mis hermanos diré el gran gozo que hallo en Ti
En Ti podrán siempre encontrar fidelidad, confianza y amistad.
Nunca fallará tu gran amor, ni tu perdón. Me quieres tal como soy.

Liturgia de la Palabra

Mujer: No sé si lo sabréis, pero igual que el pueblo de Israel hacía memoria de las mejores páginas de su historia, nosotros hoy también hacemos memoria de los gestos más importantes de Jesús. Por eso la Eucaristía también se llama Memorial, porque recordamos no solo lo que dijo Jesús, sino también lo que hizo. Y, ¡qué extraño! Resulta que al hacer y decir lo que él dijo en aquel Jueves Santo, hoy se vuelve a repetir la Última Cena entre nosotros. Todo el cariño, el amor, el afán de servicio, toda la pasión que Jesús transmitió entonces, nos lo transmite hoy en palabras y en gestos.

La noche en que aquello aconteció, la noche del Jueves Santo, Jesús y sus discípulos estaban celebrando la fiesta judía de la Pascua, la fiesta de la libertad. Y es que los judíos fueron, en su día, esclavos del dominio y la tiranía que no les dejaba ser libres; por ello comenzaron a celebrar que habían descubierto a Dios como alguien interesado por su suerte, participando en la Historia y tomando partido por los que

normalmente se llevan la peor parte, los que somos muchas veces marginados y no encontramos consuelo en nada ni nadie. Sí, un Dios humano, tremendamente humano, que sufre con las personas que sufren y se une a la lucha de quienes buscan conseguir y alcanzar lo necesario para desarrollar con dignidad su vida.

¿No os habéis sentido alguna vez esclavos de algo –un pensamiento, una sensación, un sentimiento, una persona...-, prisioneros en una jaula sin posibilidad de escapar? Yo, en ocasiones, me siento así, pero es tan grande el Amor de Dios... Cuando estoy junto a Él no hay esclavitud; solo me siento libre. No solo es la fiesta de la libertad; es la fiesta del agradecimiento, de que no estamos solos y de que Él está con nosotros en todo momento, solo hay que darse cuenta.

¿Sabéis en qué consistía esta fiesta judía de la Pascua? Lo podemos escuchar directamente de labios del libro del Éxodo.

1ª Lectura del Libro del Éxodo 12,1-8

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en Egipto: «Este mes será para vosotros el principal, el primero de los meses del año. Decid a toda la comunidad de Israel: El día diez de este mes cada uno se procure un cordero por familia, un cordero por casa. Si la familia es demasiado pequeña para consumir el cordero entero, se pondrá de acuerdo con su vecino, el más próximo a su casa, según el número de personas y en razón de la porción de cordero que cada cual puede comer. El cordero ha de ser sin defecto, macho, de un año; podrá ser cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; entonces todo Israel lo inmolará entre dos luces. Con un poco de la sangre se untarán las jambas y el dintel de las casas en que se ha de comer. Esa misma noche comeréis la carne asada al fuego, con panes sin levadura y hierbas amargas. Lo comeréis así: ceñidos los lomos, calzados los pies, báculo en mano. Lo comeréis de prisa, porque es la pascua del Señor. Esa noche pasaré yo por el territorio de Egipto y mataré a todos los primogénitos de Egipto, tanto de los hombres como de los animales. Haré justicia de todos los dioses de Egipto. ¡Yo, el Señor! La sangre servirá de señal en las casas donde estéis; al ver la sangre, pasaré de largo y no habrá entre vosotros plaga exterminadora cuando yo hiera a Egipto. Este día será memorable para vosotros y lo celebraréis como fiesta del Señor, como institución perpetua de generación en generación.»

Palabra de Dios.

Canto: El Señor es mi pastor

EL SEÑOR ES MI PASTOR NADA ME FALTA, EL SEÑOR ES MI PASTOR.

En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed.

El me guía por senderos justos por amor, por amor de su nombre.

Aunque pase por valles oscuros ningún mal, ningún mal temeré
porque sé que el Señor va conmigo, su cayado sostiene mi fe.

Tú preparas por mí una mesa frente a aquellos que buscan mi mal.
Con aceite me ungiste, Señor, y mi copa rebosa de ti.

Gloria a Dios, Padre omnipotente, y a su hijo Jesús, el Señor,
y al Espíritu que habita en el mundo por los siglos eternos Amén.

Mujer: Aquella noche Jesús, cenando con sus discípulos, demostró el inmenso Amor que Dios nos tiene. Cristo entregó nada más y nada menos que... ¡¡a sí mismo!! Hemos recibido tanto..., y a veces damos tan poco...

Sin embargo, sus discípulos comprendieron, con el tiempo, que lo que gratis se nos ha dado es, también, para darlo gratis a los demás. ¿De qué sirve ser amado si luego no amamos a los demás?

Él ya está con nosotros. Pero... ¿y nosotros? ¿Nosotros con quién?

En aquella cena de Jesús y sus discípulos sucedieron algunas cosas que, quizá, nos pueden aclarar este asunto.

Vamos a escuchar cómo aconteció aquella pascua de Jesús con sus discípulos, de boca de Pablo en la segunda lectura, y de Juan en el Evangelio.

2ª Lectura del apóstol San Pablo a los 1Corintios 11, 23-26

Hermanos:

Yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Tomad y comed todos de Él, porque esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros.»

Así mismo, después de cenar, tomó el cáliz del vino, lo dio a sus discípulos y dijo: «Tomad y bebed todos de Él, porque es el cáliz de mi sangre, sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto siempre que la bebáis, en mi memoria.»

Cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga.
Palabra de Dios.

Canto

Lectura del Evangelio según San Juan 13, 1-15

Narrador: Sabía Jesús que había llegado para Él la hora de pasar de este mundo al Padre, había amado a los suyos que estaban en el mundo y los amó hasta el extremo. El diablo le había metido ya en la cabeza a Judas entregar a Jesús. Jesús se quitó el manto, se ciñó una toalla, echó agua

en una palangana y se puso a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que llevaba ceñida.

Al llegar a Simón Pedro, le dijo:

Pedro: Señor, ¿tú lavarme los pies a mí?

Jesús: Lo que estoy haciendo no lo entiendes ahora, lo comprenderás más tarde.

Pedro: ¿Lavarme tú los pies? ¡Jamás!

Jesús: Si no te dejas lavar no tienes nada que ver conmigo.

Pedro: Señor, no sólo los pies, también las manos y la cabeza.

Jesús: Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, está limpio todo; también vosotros estáis limpios, aunque no todos...

Narrador: Dijo que no todos estaban limpios porque sabía quién lo iba a entregar. Cuando acabó de lavarles los pies se puso otra vez el manto y les dijo:

Jesús: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “Maestro y Señor”, y con razón, porque lo soy.

Pues si yo, “el Maestro y el Señor”, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros, porque os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo que yo he hecho.

Dichosos vosotros si cumplís esto.

Sacerdote: Palabra del Señor

Homilía

Después de la homilía se puede compartir abiertamente.

Lavatorio de los pies

Mujer: Mirad hacia abajo. Fijaos en vuestros pies. ¿Los veis? Los pies simbolizan muchas cosas. No solo están para llevar las bonitas zapatillas que tenéis puestas. Los pies nos sostienen durante todo el día. ¡Son imprescindibles! Sin pies nos caeríamos. Soportan durante todo el día todo nuestro peso; sufren nuestras caminatas, nuestros saltos, nuestras carreras y chutes al balón... Pero... ¿alguien me negará que sudan y huelen? Son como las personas. Tenemos cualidades, simpatía, inteligencia; nos vestimos con ropa bonita, actuamos de una forma agradable... Sin embargo, basta que metamos la pata una vez con una persona para que el buen rollo se termine.

Jesús, al lavar los pies a sus discípulos, no sólo hace un gesto de amor y de servicio, sino de aceptación de toda la persona. Seguro que si viéramos a algún presidente servirnos la mesa como uno de nuestra siervos nos quedaríamos pasmados; estas cosas no suelen pasar entre los poderosos de este mundo, ¿verdad? Pero Jesús sí lo hace, él se humilla como un esclavo y te acepta como eres. Lavar los pies a alguien es aceptarle tal como es, empezando por sus defectos, por su miseria. Lavar los pies a alguien es reconocerle como superior. Además, Jesús nos enseña también que amar no

es un estado emotivo, ni un sentimiento para con algunos, o una idea hermosa en la cabeza; es donarse por entero al otro. Lavarnos los pies significa vivir en el Amor, sirviendo uno al otro con total desinterés, y crear así el círculo de quienes nos sentimos amados.

¿Sabéis una cosa? Él mismo nos propone hoy hacerlo entre nosotros con este sentido. Nos daremos cuenta que quizá los pies de la persona que lavemos están limpios, y acercarnos no nos cuesta, pero... ¡ay en nuestra rutina! En nuestra vida tenemos que estar dispuestos a acercarnos al que huele mal, al que está inválido, al que está enfermo... Es ahí donde también estaremos lavando los pies.

Levántate, acércate a otra persona con la que, quizá, no te lleves bien, o hayas juzgado por algo, o no te hayas molestado en conocer por cualquier razón, y lávale los pies. Al hacerlo le estás diciendo: “¡Te acepto como eres, no me importan tus defectos!”

Tener preparadas varias jarras y barreños y varias toallas.

El celebrante se levanta, y le lava los pies a la prostituta. A partir de ahí, van saliendo y se van lavando los pies unos a otros.

Cantos

Como el Padre me amó

COMO EL PADRE ME AMÓ YO OS HE AMADO.
PERMANECED EN MI AMOR, PERMANECED EN MI AMOR.

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis
compartiréis con alegría el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino sirviendo siempre a la verdad,
fruto daréis en abundancia mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande como aquél que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros. Amad como yo os amé.
Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo de amar como El me amó.

Amor y más amor

EL AMOR NO DICE BASTA (2)
AMOR Y MÁS AMOR QUE NUNCA DICE BASTA (2)

Sólo el amor de Dios es lo que se encuentra siempre, todo lo demás sobra.
Hacedlo todo por amor, nada hagáis por fuerza, sólo el amor queda.
Busquemos a Jesús que si lo tenemos a Él, entonces lo tendremos todo.
Ama a tus hermanos y Dios te amará a ti, Esto quiere el Señor, ama.

Deseo de Amar

Quizás, tú no padezcas hambre de este pan, y hay otros que lo piden sin consuelo.
Lo que te sobra puedes regalar a quien de sed y hambre llorará.

Tu amor, podría ser el pan a compartir, la fuente que calmara su reseco.
Tan sólo una sonrisa y descubrir la paz que al recibirla sientes dentro.

DAME TU MANO, VEN JUNTO A MÍ,
SI VAMOS JUNTOS MÁS PODREMOS COMPARTIR.
SERÁ TAN GRANDE EL ESFUERZO QUE HAY QUE REALIZAR...
NOS UNE EL GRAN DESEO DE AMAR.

Ya ves, intento dar todo lo que hay en mí, sé que hambre de tu pan también padezco.
No necesito más que descubrir tu luz que ante mis pies será el sendero.

Liturgia Eucarística

Oración colecta:

Señor Dios nuestro, nos has convocado esta tarde para celebrar aquella misma memorable Cena en que tu Hijo, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el banquete de su amor, el sacrificio nuevo de la alianza eterna; te pedimos que la celebración de estos santos misterios nos lleva a alcanzar plenitud de amor y de vida. Por JNS.

Oración de los fieles

Se presenta las peticiones previamente preparadas

Ofertorio

Monitor: Nunca hubiéramos soñado tener a un Dios como alimento en la sencillez y fragilidad del pan y del vino cotidiano y hoy queremos ofrecerte todo lo que somos y poseemos. Dios no rechaza lo que somos sino que lo acoge al igual que el pan y el vino, y lo transforma en un don. En el pan y el vino se realiza lo mismo que mañana hará en la cruz: el sacrificio por amor más grande de la historia. Y todo esto, gratis. Lo único que podemos hacer es acogerlo. Y lo vamos a hacer de una forma simbólica con todo nuestro cuerpo. Vamos a entregar a Dios nuestro cuerpo y nuestra alma, danzando, dejándonos llevar por la música, venciendo la vergüenza, el miedo a que nos vean, y sintiendo profundamente por dentro el deseo de amar como él nos ama.

Danza

Oración sobre las ofrendas:

Concédenos Señor, participar dignamente en estos santos misterios, pues cada vez que celebramos este memorial de la muerte de tu Hijo, se realiza la obra de nuestra redención. Por JNS.

Plegaria eucarística

Sacerdote: El Señor esté con vosotros.

Todos: Y con tú espíritu.

Sacerdote: Levantemos el corazón.

Todos: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Sacerdote: Demos gracias al Señor.

Todos: Es justo que te alabemos, padre, y te demos gracias

Porque Tú eres el Dios del Amor.

Sacerdote: Y has querido hacernos partícipes de tu misma vida. Nos has dado, a imagen tuya, la capacidad de amar y de entregarnos en la amistad, para que imitemos tu infinito Amor.
Tú has querido que entre los hombres exista siempre, no el odio o el egoísmo, sino la concordia y el buen entendimiento.

Todos: Tú has sido siempre fiel a tu amor y has hecho alianza de amistad con los hombres.

Sacerdote: A pesar de que a lo largo de la historia los hombres te hemos fallado siendo infieles a tu amor, Tú siempre has estado dispuesto a perdonarnos y reanudar el diálogo de amor, hasta enviar a tu propio Hijo. Por eso, padre, te damos gracias, y junto con los ángeles y los santos entonamos hoy nuestro canto de alabanza a tu bondad:

Todos Cantado

Todos: Te alabamos, Padre, y te damos gracias porque nos has demostrado tu amor.

Enviando a tu Hijo Jesucristo en medio de nosotros, como amigo y compañero de camino para todos. Él comprendió nuestras virtudes y nuestros defectos. El curó nuestros males y consoló nuestras angustias, preocupaciones e inquietudes.

Sacerdote: Él nos enseñó el camino de la salvación. Gracias a Él, tiene hoy sentido nuestra vida. Por Él sabemos que Tú nos amas y eres Padre.

Todos: Por Él nos sentimos movidos a responder a tu amor con el nuestro y a trabajar para que reinen el mundo la paz y la concordia.

Sacerdote: Envía tu Espíritu de Amor sobre este pan y esta vino, para que estos alimentos, que entre nosotros son signos de amistad y fraternidad, se conviertan en el **+** *Cuerpo y Sangre de Cristo* y sean así fermento de un mundo más justo y fraternal.

Porque Cristo Jesús, en una noche como esta, en que iba a ser entregado, reunió a los apóstoles en una cena de hermandad y para dejarles un recuerdo viviente de su Amor, tomó pan en sus manos, lo partió y se lo dio diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo acabada la cena, tomo el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOSPECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Este es el sacramento de nuestra fe

Todos: *Anunciamos tu muerte proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús.*

Todos: Nosotros recordamos ahora el gesto de nuestro hermano y amigo, la mayor prueba de amistad que se puede dar: La entrega de su vida en la Cruz para salvarnos a nosotros y ayudarnos a ser fieles para siempre a tu alianza de amistad.

Sacerdote: Permite que te ofrezcamos, en esta Eucaristía, el sacrificio de tu Hijo como la mejor ofrenda que sabemos dar los hombres. Envía de nuevo tu Espíritu, Señor, para que nos reúna a todos los cristianos en la verdadera fraternidad.

Todos: Que nos ayude a superar toda barrera de separación y de odio. Que lleguemos a ser, todos los que participamos de la Eucaristía una gran familia que dé testimonio ante el mundo de que el primer mandamiento cristiano es el amor. Ayúdanos a luchar por la fraternidad entre todos los hombres.

Sacerdote: Que nunca triunfe el egoísmo y el odio.
Que no nos dejemos llevar de nuestro propio interés.
Que sepamos amar y perdonar incluso a nuestros enemigos.

Todos: Que hagamos participar de nuestra amistad, a ejemplo de Jesucristo, sobre todo a los pobres y a los débiles.

Sacerdote: Así queremos seguir las huellas de tantos Santos que nos han precedido. Y que ahora gozan de la plenitud de tu amor en el cielo.

Todos: Que también nosotros nos comprometamos en establecer una sociedad más justa y cordial, en unión con el Papa Benedicto, los obispos y toda la Iglesia, lleguemos a formar parte de la gran Familia en donde te alabaremos y gozaremos eternamente de tu presencia.

Sacerdote: POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL, A TI DIOS PADRE OMNIPOTENTE, EN LA UNIDAD DEL ESPIRITU SANTO, TODO HONOR Y TODA GLORIA POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

Padrenuestro

(Todos con las manos unidas. El sacerdote y el más joven colocan una de sus manos sobre el pan y el vino).

Oración por la paz

Sacerdote: En una tarde como ésta, celebrando La pascua con los suyos, como la celebramos hoy con nosotros, Jesús se despedía así: “Mi paz os dejo, mi paz os doy”. Intentemos ser, como El, transmisores de paz.

1ª Voz: Pero sólo lo podemos hacer si salimos de nosotros mismos, de nuestro propio yo y somos capaces de renunciar a algo por los demás. (pequeño silencio)

2ª Voz: Esta paz no nace de un momento de euforia, se va construyendo día a día y en todo momento (pequeño silencio)

3ª Voz: Una Paz que, en definitiva, sabemos que no es algo ya conquistado, sino algo a lo que nos comprometemos dando la mano al hermano. Siente la paz dentro de

ti antes de dársela a otro. (pequeño silencio)

Sacerdote: Daos fraternalmente la paz

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Ten piedad de nosotros

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Ten piedad de nosotros

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Danos la paz

Sacerdote: Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo,

Dichosos los invitados a la mesa del Señor.

Todos: Señor nos soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Comunión

Narrador: De nuevo Jesús se dirigió a sus discípulos:

Jesús: No me elegisteis vosotros a mí, yo fui quien os elegí a vosotros:

(Se va nombrando a cada uno de los asistentes...)

y os destine a que os pongáis en camino y deis fruto, y un fruto que permanezca.

Narrador: Dicho esto, salió Jesús con sus discípulos. Pasaron el torrente de Cedrón y entraron en el huerto, Judas el que lo traicionaba, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo con sus discípulos para orar.

Canto:

Narrador: La celebración del amor ha terminado. Imaginémonos la emoción, la magia de aquellos momentos, en los que Jesús hizo todos estos gestos con sus amigos. La amistad, la alegría de estar vivos y unidos, esos son los sentimientos que

debemos llevar nosotros a la mesa y así empezaremos a vivir como él.

Sobre las 22,30 de la noche nos volveremos a ver para la Oración de Getsemaní. Mientras trasladamos el cuerpo de Cristo al “monumento” para que mañana podamos comulgar.

Se traslada la reserva al monumento que se ha preparado antes.

Cantos

Ambientación

El equipo de sonido puede reproducir una música triste: Requiem de Mozart, Lista de Schindler o Ara Malikian. La capilla del monumento tiene que estar decorada con sensibilidad para favorecer el clima de contemplación: luz tenue, quizá árboles que simbolicen el huerto de los olivos, mantas en el suelo, etc...

MOTIVACIÓN

Hoy hemos celebrado un día hermoso. Pero a partir de este momento el amor se hace realidad en su faceta más cruda: la entrega. El amor no puede quedarse en un puro sentimiento. Tiene que llegar un momento en que es capaz de darlo todo.

Jesús está a punto de darlo todo por amor a nosotros. Ahora es cuando empieza de verdad su pasión. En esta noche oscura, Jesús tiene que decidir entre seguir adelante o abandonar su proyecto presa del miedo. No es fácil, es una angustia mortal la que siente, y está solo.

Vamos a acompañarle en su soledad y su sufrimiento. Pero sobre todo vamos a intentar comprender el significado de su entrega. Lo haremos a través de un acto simbólico que resume todo el día de hoy. La entrega y el sacrificio no tienen sentido por sí mismos. Solo tienen sentido desde el amor. Eso es lo que quiere resumir la Eucaristía, que el amor cuando se entrega y se sacrifica se multiplica por mil.

Estemos atentos, en silencio, preparémonos para sentir con todas nuestras fuerzas.

El amor está solo y en agonía.

Lectura de la Palabra

Música triste. Mientras se proclama la lectura entre varias personas. Uno lee la lectura normal, mientras los otros hacen coros en las partes subrayadas.

Lc 22, 39-46

Salió y fue, según su costumbre, al monte de los Olivos. Sus discípulos lo acompañaban. Cuando llegó al lugar, les dijo: «**Orad (Todos a la vez) para no caer en la tentación**» (**ecos: para no caer; en la tentación**).

Él se apartó de ellos como un tiro de piedra, se arrodilló y se puso a orar.
(Ecos: se puso a orar, se arrodilló)

Y decía: «Padre (todos), si quieres, aleja de mí este cáliz (Ecos: aléjalo de mí; aparta este cáliz, si quieres apártalo), pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». (Ecos: no se haga mi voluntad, mi voluntad, sino la tuya; hágase tu voluntad)

Entró en agonía, y oraba más intensamente; sudaba como gotas de sangre, que corrían por el suelo.(Ecos: entró en agonía; oraba más intensamente; le corría por el rostro gotas de sangre)

Se levantó de la oración, fue a sus discípulos y los encontró dormidos por la tristeza. Y les dijo: «¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no caigáis en la tentación». (Ecos: levantaos; no durmáis; orad; no caigáis en la tentación; la carne es débil; aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad sino la tuya)

Se sube la música.

Transición

(Alguien dramatiza esta reflexión. También puede distribuirse entre las voces que han hecho los ecos, pero debe hacerse de una forma contundente, un poco dramática)

Jesús está solo. Sabe que tiene que aceptar su propia muerte. Pero ¿quién está preparado para aceptar su muerte? ¿Por qué le pide el Padre ir tan lejos? ¿No había hecho ya bastante? ¿Por qué morir? Aún estaba a tiempo.

Y sin embargo, ¿quién sería él si le dijera que no a Dios? Toda su vida, toda su predicación, lo que él había amado tanto, dejaría de tener sentido. ¿El amor merece la pena? No. ¡El amor merece la VIDA!

El mismo era como el pan partido en la eucaristía. Un pan no tiene sentido si no se parte y se reparte.

Audición: Amando hasta el extremo

Mientras se escucha la canción se pone la cesta con panecillos en número superior a los participantes.

Introducción

Hemos compartido la angustia de Jesús y en ella nuestras propias inquietudes y angustias. Ahora se trata de dar un significado a todo esto. No podemos quedarnos con el puro sentimiento. El jueves santo tiene coherencia en sí mismo. Lo que Jesús simbolizó en la Última Cena, lo realizó horas después. El pan que se parte y se reparte fue el anticipo de su agonía y

de su muerte. El cáliz que es tan amargo en Getsemaní y que quiere evitar, es el mismo de la última cena. Algo más nos está queriendo decir el Jueves Santo a nosotros jóvenes de hoy. Vamos a repasar todo este significado en torno al mismo signo que Jesús eligió: el pan.

Lectura de la Palabra

1Cor 11,23-26

39

Yo recibí del Señor lo que os he transmitido: Que Jesús, el Señor, en la noche que fue entregado, tomó pan, dio gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía». Después de cenar, hizo lo mismo con el cáliz, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; cada vez que la bebáis, hacedlo en memoria mía». Pues siempre que coméis este pan y bebéis este cáliz anunciáis la muerte del Señor hasta que vuelva.

1. Jesús cogió un pan

(Uno o varios lectores van leyendo despacio el texto. Los chicos deben ir haciendo, despacio, lo que les digan).

En el cesto encontráis un montón de panecillos... Son aparentemente iguales, –como los zapatos de un montón–, pero cada uno es distinto, único, irrepetible... Cada uno tiene una historia, aparentemente trivial, pero probablemente distinta.

Levántate, ve al cesto y escoge un panecillo... *(Se espera a que todo el mundo tenga su pan consigo).*

Colócalo sobre tus rodillas o retenlo en tus manos... Dile que te cuente cómo se siente al haber sido elegido por ti entre todos... Dile que te cuente su historia personal hasta el momento en que tú lo has escogido entre todos...

Su germinar en la tierra... Sus horas duras pudriéndose en la oscuridad... Su dejarse mojar y empapar por la lluvia... El doloroso romperse por dentro para engendrar vida... Su brotar en el campo y el soportar fríos y heladas... Su gozoso germinar en espiga fecunda y apretada... la experiencia de la siega... de la muela en el molino... de dejarse perder en la harina de otras espigas... El amasado... el calor del horno... el convertirse en pan... **EL SABERSE ESCOGIDO POR TI.**

Identifícate con tu panecillo... Ve poniendo en paralelo tu vida con el pan.

Jesús Puesto A La Mesa Cogió Un Pan

Siéntete cogido, escogido, elegido entre un montón de panecillos... Visualízate, hecho pan, en las manos de Cristo y deja aflorar, poniendo nombre, tus sentimientos.

2. Jesús cogió un pan y lo partió

Pero Jesús no te ha elegido para tenerte en sus manos.

JESÚS PUESTO A LA MESA COGIÓ UN PAN Y LO PARTIÓ.

Rompe despacio el panecillo en dos mitades y obsérvalo partido... Ya nadie lo podrá reconstruir ni restaurar del todo... Es exactamente lo que Jesús está a punto de hacer: dejarse partir, desgarrarse, perderse.

Tú eres ese pan: no un pan redondo, sino un pan partido... Ah, sí. Partirse duele. Implica renuncias. ¿Te dejarías partir si te lo pidiera el amor?

Ve poniendo nombre a tus sentimientos, a tus resistencias, a tus razonamientos, a tus construcciones mentales... para no dejarte romper...

(Ve recordando situaciones que te han roto por dentro... Ve analizando esas cosas y circunstancias que te duelen y te hacen sufrir... Descubre esas heridas y comprueba si han cicatrizado o aún sangran).

Visualízate hecho pan en las manos de Jesús y déjate romper por Él.

3. Jesús cogió un pan, lo partió y lo bendijo

Jesús te ha elegido para, una vez roto, bendecirte...

Ve recordando a esas personas que a lo largo de este año han dicho bien de ti, te han bendecido... Han pronunciado palabras buenas, constructivas, cariñosas, a veces duras y exigentes, pero que te han hecho crecer... Recuerda sus rostros de agradecimiento...

Visualízate como un pan roto en las manos de Jesús y escúchale decir sobre ti: **ESTO ES MI CUERPO QUE SE ENTREGA POR VOSOTROS**, es decir: **ESTE SOY YO: UN PAN ROTO PARA DEJARSE COMER...** y ve dejando, y ve sintiendo, cómo todo tu ser se va transfigurando en el mismo Jesús.

4. Jesús cogió un pan, lo partió, lo bendijo y lo repartió

Si Jesús te ha elegido, si te tiene en sus manos, si te rompe, si te bendice, es para que seas alimento de los demás...

Siendo consciente de que eres tú mismo el que se entrega, ve repartiendo trozos de tu pan entre los demás..., en silencio, no rompas la magia del momento. No es necesario que haya un trocito de tu pan para todos.

Y ve comiendo los trozos que te den, sabiendo que te alimentas con la vida de los otros.

Esto es lo que simbolizamos en cada Eucaristía. Esta es la única respuesta coherente a un Dios que se entrega por nosotros: entregarnos nosotros por los demás en cada una de las situaciones.

Puesta en común

Se invita a todos a que exterioricen lo que han sentido durante toda la hora santa. (No debe ser un rato largo de muchos silencios. Mientras la gente hable, bien; pero en cuanto haya un silencio considerable es mejor terminar.

Lo que no se da se pierde

Sólo quedan los panes que no se han querido romper. Ahí se quedan. Se volverán duros y mañana no habrá quien los coma. La vida, ya lo sabéis, es así: lo que no se da, se pierde.

Nuestra vida de creyentes comienza con una agonía: asumir nuestra miseria; pero se resuelve en una entrega que la hace maravillosa...

No vamos a terminar la Hora Santa. Cada uno la puede continuar en silencio del modo que quiera. Os invito a que os deis una vuelta por fuera y contempléis durante unos instantes la luna llena del Jueves Santo. Parece una hogaza sin romper... tratad de disfrutar de esta noche, pedid los unos por los otros..., y espero, que la noche la pasemos con la certeza de que Dios está con nosotros en lo más íntimo.

Viernes Santo



UNO POR TODOS
Y TÚ.. ¿POR QUIÉN?

Viernes Santo

Oración de la mañana

El amor de Dios, que ayer celebramos, se hace hoy “amor hasta el extremo”, hasta la propia muerte. Cristo, que se despojó de su categoría de Dios y se metió hasta el fondo en los ambientes de los hombres, ha llegado hasta el final. Cristo se ha identificado con los más pobres y ha muerto: lo han matado.

Aparentemente, su vida ha sido un auténtico fracaso. Su presencia entre los pecadores, los pobres, los indeseables y los enfermos ha provocado que todo y “todos” se le pongan en contra y le empujen hasta la Cruz. Un instrumento de tortura y muerte reservado para los pobres y los rebeldes. Cristo ha muerto.

Pero en su aparente fracaso, la muerte de Jesús lleva consigo una “victoria total”. Desde entonces, el dolor, el esfuerzo, la entrega de los hombres adquiere un nuevo sentido: nuestra vida (como la de Él) acaba en la Resurrección. Por la muerte de Cristo, nosotros podemos llegar a la vida y, por su Cruz, podemos alcanzar la Salvación.

SALMO A JESÚS

Señor, te cruzaste en mi camino,
y al pasar fijaste en mí Tu mirada.

Yo soy de los que te quieren sin haberte visto.

Quiero imitarte y en tu imitación, encontrarte,
para poder decir a mis hermanos
lo que de ti he oído, he palpado.

Dame, Señor, el "sabor a ti" que Pablo poseía;
que pueda yo sentir tus sentimientos:
los que hicieron que dieras la vida en la cruz
y los que en el quehacer de cada día
fuiste casi insensiblemente entretejiendo.
Enseñame tu modo de tratar a todos:
discípulos y niños,
leprosos, prostitutas y letrados;
enseñame a preparar junto a la mar
algo de comer a los cansados.



Ayúdame a descubrir

tu modo de estar presente en la mesa,
en el descanso, el desierto,
en el pozo, en el sueño.

Que aprenda, Señor, a tu lado,
a ser compasivo con el ciego del camino,
los pobres, los impuros...

que mis ojos aprendan a llorar el dolor de los amigos,
el rechazo del pueblo,

la angustia de la cruz, abandonado de todos.

Dame, Señor, la armonía de tu sencilla vida;

la que les hizo exclamar:
"Eres sincero con todos",
la que supo ser exigente contigo

y servicial con los otros.

Enséñame tu modo de mirar, como miraste a Pedro
para llamarle y levantarlo;
como miraste con cariño al joven rico,
o con la verdad con que afrontaste
a los que quisieron injustamente condenarte.

Deseo conocerte como eres;
tu imagen sobre mí, bastará para cambiarme;
Juan quedó subyugado, Pedro sobrecogido,

Herodes defraudado, Pilato atemorizado, Pablo convertido.
Dame, Señor, a gustar el perdón que siempre me ofreciste,
y ante tu Palabra sentir,

aliento para seguirte.

Enséñame, Señor, a proceder

como Tú procediste.

El evangelio de la Pasión: powerpoint (se pone música de fondo y se deja que vaya pasando sólo)

PARÁBOLA DEL HOMBRE DE LAS MANOS ATADAS

45

Érase un hombre como todos los demás. Un hombre normal. Tenía cualidades positivas y negativas. No era diferente.

Una vez llamaron repetidamente a su puerta. Cuando salió se encontró a sus amigos. Eran varios y habían venido juntos. Sus amigos le ataron las manos.

Después le dijeron que así era mejor, que así, con sus manos atadas, no podría hacer nada malo (se olvidaron de decirle que así tampoco podría hacer nada bueno).

Y se fueron dejando un guardia a la puerta para que nadie le desatara. Al principio se desesperó y trató de romper las ataduras. Cuando se convenció de lo inútil de sus esfuerzos, intentó, poco a poco, acomodarse a su nueva situación.

Poco a poco consiguió valerse para seguir subsistiendo con las manos atadas. Inicialmente le costaba hasta quitarse los zapatos. Hubo un día en que consiguió liar y encender un cigarro. Y empezó a olvidarse de que antes tenía las manos libres.

Pasaron muchos años y el hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas. Mientras tanto, su guardián, le comunicaba día tras día, las cosas malas que en exterior hacían los hombre con las manos libres (se olvidaban de decirle las cosas buenas que también hacían).

Siguieron pasando los años. El hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas. Y cuando su guardia le señalaba que gracias a aquella noche en que entraron a atarle, él, el hombre de las manos atadas, no podía hacer nada malo (no señalaba que tampoco podía hacer nada bueno), el hombre comenzó a creer que era mejor vivir con las manos atadas.

Además estaba tan acostumbrado a las ligaduras...

Pasaron muchos años...

Un día sus amigos, sorprendieron al guardia, entraron en la casa y rompieron las ligaduras que ataban las manos del hombre.

Ya eres libre, le dijeron.

Pero habían llegado tarde, las manos del hombre estaban totalmente atrofiadas.

Dinámica del título de la Cruz

46

Se tienen, al lado de la cruz, los "títulos" y chinchetas para poder clavarlas.

Nuestras manos, muchas veces, están atrofiadas. Nuestra vida también está atrofiada por la cantidad de momentos desaprovechados, de oportunidades perdidas, de faltas de amor, de traiciones.

Nuestro nombre también se atrofia y, con él, nuestra vida. Por eso queremos dejar que sea Dios el que dé vida a nuestro nombre, pero para ello es necesario confiar y unir nuestra vida a la de Jesús, a pesar de que sabemos que ello significa, muchas veces, morir y seguir su suerte.

Vamos a escribir, en el título de la cruz que tenemos al lado de la cruz, nuestro nombre. Haz que a la vez que escribes tu nombre, cargues en él toda tu vida, todas las oportunidades perdidas... tus manos atrofiadas por la mentira, el engaño y la traición. Y clávalo en la cruz, en la cruz de Jesús, con la esperanza de que Él, cargando con tu vida, sea capaz de sanarla.

Vía Crucis

Mientras se prepara la cruz en el exterior, en la capilla se les explicará la dinámica del vía crucis y se les dirá que deben llevar consigo un bolígrafo, la pañoleta de la Pascua y una piedra un poco grande. Se tendrá preparada la cruz con las cartulinas que han clavado por la mañana, un paquete de post-it y el altavoz.

47

INTRODUCCIÓN

Cuando nos damos cuenta de que perdemos a una persona que se marcha de nuestra vida nos entran ganas de estar más tiempo a su lado, hablar más, compartir más... en definitiva, aprovechar más los últimos momentos.

Jesús todavía está entre nosotros. Es la hora del mayor sufrimiento...

Quizá la tentación sería quedarnos ahí, lamentándonos por esta persona tan importante que sabemos que vamos a perder. De todas formas... ¿qué podemos hacer nosotros ahora?

Vamos hacer el camino de la cruz con Cristo, no como aquel que acompaña a un amigo a casa sino que vamos a recorrer ese camino de amor entregado por cada uno de nosotros. En esa cruz están nuestros nombres grabados con nuestros pecados y el mismo Jesús lleva esa carga; pero quiere que tú cargues con tus propios errores. No para culpabilizarte: como si tú fueras el protagonista de todo y te dieras latigazos para justificarte, sino para que te aceptes con tus pecados y con tus aciertos. Nuestra mayor cruz está en la aceptación de cada uno de nosotros como somos y de los amigos que nos rodean.

Esta mañana tiene que brotar en tu corazón agradecimiento por lo que está haciendo por ti. No es cuestión de limpiar nuestro expediente para ser mejores, sino de sentir aborrecimiento por las mismas cosas que él padece: el egoísmo, la violencia, la indiferencia, la insolidaridad. Cristo quiere educar nuestra sensibilidad en contra de las actitudes que nos crucifican a nosotros mismos.

1ª ESTACIÓN: LA TRAICIÓN DE UN AMIGO

V./: Te adoramos Cristo y te bendecimos,

R./: que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura: Jn 18, 1-11

Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos. Y también Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. Judas, pues, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con lanternas y antorchas, y con armas. Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis?

Le respondieron: A Jesús nazareno.

Jesús les dijo: Yo soy.

Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba. Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra.

Volvió, pues, a preguntarles: ¿A quién buscáis?

Y ellos dijeron: A Jesús nazareno.

Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos; para que se cumpliese aquello que había dicho: de los que me diste, no perdí ninguno. Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.

Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?

Reflexión: Muchas veces nos mostramos como personas sinceras. ¿Se puede confiar en nosotros? A veces demostramos que sí, que somos personas de confianza, pero otras veces demostramos que la falsedad está a la orden del día, que la usamos sin pensar las consecuencias. No vamos más allá de confiar más que en nuestros gustos, en nuestro capricho, en mi yo, más tarde yo y por último yo. Traicionamos igual que Judas, sí. Abandonamos a los demás igual que Judas. ¡Ni siquiera nos damos cuenta del daño que hacemos al traicionado!

¿Y tú?, ¿Has traicionado a alguien? Jesús cargará también con tus traiciones.

Escribe en un "post it" el nombre de alguien al que hayas hecho daño y pégalo en la cartulina que lleva tu nombre. HOY JESÚS CARGA CON TODAS TUS TRAICIONES.

2ª ESTACIÓN: LAS PIEDRAS DE LOS QUE JUZGAN

V./: Te adoramos Cristo y te bendecimos,

R./: que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura: Mc 14, 53-65

Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y se reunieron todos los sacerdotes, los ancianos y los escribas. También Pedro le siguió de lejos, hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote, y estaba sentado con los criados, calentándose al fuego. Los sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte; pero no lo encontraban. Pues muchos daban falso testimonio contra él, pero los testimonios no coincidían. Algunos, levantándose, dieron contra él este falso testimonio: «Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días edificaré otro no hecho por hombres.» Y tampoco en este caso coincidía su testimonio. Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?» Pero él seguía callado y no respondía nada. El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» Y dijo Jesús: «Sí, yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo.» El Sumo Sacerdote se rasga las túnicas y dice: «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece?» Todos juzgaron que era reo de muerte. Algunos se pusieron a escupirle, le cubrían la cara y le daban bofetadas, mientras le decían: «Adiviña», y los criados le recibieron a golpes.

Reflexión: “ES REO DE MUERTE”. Con estas palabras condenaban a Jesús. Estas palabras iban a llevar a Jesús por un camino de insultos, escupitajos, patadas, latigazos... Al ver las imágenes de muchas de las películas sobre la vida de Jesús nuestro corazón se estremece, algunas lágrimas se nos escapan; pobre Jesús. Si yo estuviera allí... Y nosotros, ¿es qué acaso no hacemos lo mismo que aquellos que juzgaron a Jesús? Pensadlo, lo hacemos cada vez que menospreciamos a alguien por creerle inferior a nosotros. Lo hacemos cada vez que apartamos la mirada de alguien que sufre. Lo hacemos al reírnos del “diferente” por no llamarlo “friki”.

Reconócelo, tú también juzgas. Lanzas piedras cargadas muchas veces de egoísmo, odio, superioridad contra aquellos que son “peores” que tú.

Pon la piedra en tu mano y cierra los ojos. Pon en ella todo aquello que utilizas para juzgar al prójimo (envidia, egoísmo, hipocresía...) Tratar de transmitir a la piedra tus juicios, tus malos pensamientos, tus críticas destructivas... y deposítala al lado de la cruz. HOY JESÚS CARGARÁ CON ESAS PIEDRAS QUE SIN DARTE CUENTA MUCHAS VECES TAMBIÉN LE LANZAS A ÉL.

3ª ESTACIÓN: EL PESO DE LAS CRUCES DEL MUNDO

V./: Te adoramos Cristo y te bendecimos,

R./: que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión:

“Me ataron los Pies con cuerdas y me dijeron que caminara hacia donde se encontraba mi Cruz. Pero, hijos, yo no podía ir, porque me habían atado los pies. Me tiraron, entonces, al suelo y me arrastraron del cabello, hasta mi Cruz. Mi dolor era intolerable. Algunos pedazos de mi Carne, que habían quedado colgando después de la flagelación, fueron desgarrados.

Desataron, entonces, las ataduras de mis pies y me dieron patadas para obligarme a levantar y a llevar mi carga sobre mis hombros.

Yo no podía ver donde estaba mi Cruz, ya que mis ojos estaban llenos de Sangre que goteaba a causa de las espinas, que habían penetrado mi cabeza. Entonces, levantaron la Cruz, la pusieron sobre mis hombros y me empujaron hacia la puerta. Hijos, ¡oh, qué pesada era la Cruz que tuve que llevar! Avancé, a tuestas, hacia la puerta, guiado por el látigo detrás de mí. Yo intentaba ver el camino a través de la sangre, que me quemaba los ojos.

Sentí, entonces, alguien que me enjugaba el rostro. Mujeres, en agonía, se acercaron para lavar mi rostro hinchado. Yo las oí llorar y lamentarse, las sentía: "¡Benditas sean!" les dije. "Mi sangre lavará todos los pecados de la humanidad. Vean, hijas, el tiempo de su salvación ha llegado". Me levanté con dificultad. La multitud se había enfurecido. No podía ver a ningún amigo a mi alrededor; nadie estaba allí para consolarme. Mi agonía parecía aumentar y caí al suelo.”

Reflexión II: Suspendemos un examen, nos deja la novia, perdemos un partido de fútbol y nos creemos que el mundo se termina; ¡qué bajón tío!. ¿Y nos quejamos de bajones? Un bajón es soportar el peso de una cruz llena de injusticia, de dolor, de sufrimiento. Es ver cómo ya no puedes aguantar más y caer al suelo manchando tu vida, dejando tu marca en el suelo. Pero qué grande es Jesús que pese a todo se levantará PARA SEGUIR CARGANDO CON SU CRUZ, TU CRUZ Y LA DE MILLONES DE PERSONAS.

Hoy dejaremos algo en el suelo, porque nosotros también caeremos con Jesús. Porque queremos seguirle y solidarizarnos con todos aquellos que también dejan su propia vida para ayudar a tantos que sufren. Mancharemos nuestras manos con la tierra, como Jesús, como tantos y tantos hombres y mujeres que caen a tierra, y dejaremos nuestra impronta, escribiendo con nuestras manos, símbolo de nuestra entrega, nuestro nombre en el suelo. (NOTA: dejar la cruz en el suelo)

4ª ESTACIÓN: LOS “OTROS” QUE TAMBIÉN CARGAN CON LA CRUZ

V./: Te adoramos Cristo y te bendecimos,

R./: que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura: Mc 15, 16-25

Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a toda la compañía. Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas, comenzaron luego a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos! Y le golpeaban en la cabeza con una caña, y le escupían, y puestos de rodillas le hacían reverencias. Después de haberle escarnecido, le desnudaron la púrpura, y le pusieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle. Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que le llevase la cruz. Y le llevaron a un lugar llamado Gólgota, que traducido es: Lugar de la Calavera. Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó. Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes sobre ellos para ver qué se llevaría cada uno. Era la hora tercera cuando le crucificaron.

Reflexión: Tuvieron que obligar a Simón de Cirene a ayudar a Jesús a cargar con la cruz y acompañarle en su duro camino. Simón venía cansado de trabajar en el campo. Lo haría con bastante desgana. Pero, seguramente no olvidaría jamás ese momento de su vida. ¿Cuántas veces en tu vida te da pereza ayudar a otros, te excusas diciendo que tienes otra cosa más importante que hacer? ¿Te has atrevido alguna vez a ayudar a otro a cargar con su cruz? Seguro que para Simón fue una situación incómoda, difícil, desagradable, frustrante... Sabiendo esto, ¿Serías tú capaz de hacer por otro, lo mismo que hizo Simón?

- *Si piensas que tú mismo habrías podido ayudar realmente a Jesús durante su camino al Calvario a cargar su cruz, deposita tu mano sobre el hombro de tu prójimo, mírale a los ojos y dile que tú también cargarás con sus cruces. Si por el contrario tienes tus dudas, crees que el miedo o el egoísmo te hubieran impedido hacerlo, crúzate de brazos y muéstrate como eres, una persona indiferente ante el sufrimiento de los demás.*

5ª ESTACIÓN: LOS QUE NO SE QUEDAN MIRANDO

Lectura:

“En el camino del Calvario una mujer se abrió paso entre los soldados que escoltaban a Jesús y enjugó con un velo el sudor y la sangre del rostro del Señor. Aquel rostro quedó impreso en el velo; un reflejo fiel, un «verdadero icono»”

52

Reflexión: Y es que algunos no se quedaron mirando. Algunos como la Verónica decidieron actuar. Pasando entre los soldados y sin importar las represalias, aquella mujer no pudo soportarlo más y limpió el rostro lleno de sufrimiento de Jesús.

- *¿Y tú?, ¿te quedas impasible frente al sufrimiento de los demás? No sé si te has dado cuenta que tú también puedes actuar. Coge tu pañoleta, acércate a alguien que sepas que lo está pasando mal o que simplemente no conoces mucho y pon tu pañoleta sobre su cara, limpiando su frente, sus mejillas, como lo hizo Verónica, aquella que vio, en el rostro de Jesús el rostro de la entrega.*

6ª ESTACIÓN: LOS QUE SIEMPRE ESTÁN AHÍ

V./: Te adoramos Cristo y te bendecimos,

R./: que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura: Mc 15, 40-41

Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea, y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

Reflexión: En la vida de Jesús como en la nuestra, había muchas personas que le acompañaban, que le admiraban, que la amaban con todo su corazón. Estas personas no podían dejarlo sólo en sus peores momentos. La impotencia seguro que se apoderó de ellos, pero no perdieron la esperanza.

- *A partir de ahora las cosas no pueden ser como antes. Seguro que tú también serás como aquellos que permanecen con Jesús. Por eso tu nombre no puede seguir clavado en la cruz, ya no. Jesús ha soportado todas tus miserias. Sé valiente y ARRANCA ESA CARTULINA DE LA CRUZ. Pero guárdala durante el día muy cerca de ti porque eres TÚ.*

7ª ESTACIÓN: TU CRUZ ES MI CRUZ

V./: Te adoramos Cristo y te bendecimos,

R./: que por tu santa cruz redimiste al mundo.

53

Lectura: Lucas 23, 44-46

Hacia el mediodía las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta las tres de la tarde. El sol se eclipsó y la cortina del templo se rasgó por medio. y Jesús, con fuerte voz, dijo: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" dijo esto y expiró.

Reflexión: No queda nada más que decir. Todo se ha cumplido. Todo lo vivido queda plasmado en una cruz. Esa cruz que ha cargado con tus miedos, fracasos, traiciones. Pero piensa que Jesús no ha muerto para que sufras y te sientas culpable sino para demostrarte que te quiere infinitamente, que lo haría mil veces si fuera necesario. Que volvería a pasar por el calvario de la cruz, su cruz, tu cruz.

Se dejan unos minutos de silencio

Como símbolo de este día os vamos a dar una chapa con una cruz impresa. Como hemos dicho tu cruz es su cruz. No lo olvides y pónstela cerca del corazón.

Después de esto, se les dividirá por parejas para que compartan la experiencia que han vivido durante este tiempo de Pascua.

Dinámica: la verdadera cruz.

Dinámica del Cementerio

El objetivo de esta dinámica es romper con la posible superficialidad con la que los chavales suelen acercarse a la cruz de Cristo y provocar un cambio de actitud, de manera que tengan una relación directa, personal con el significado más profundo de la cruz. Sobre todo se intentará que cada uno se sienta parte del sufrimiento del mundo, sin ahondar en una culpabilidad insana, sino más bien en una lucidez responsable.

Para ello utilizaremos un método dramático.

Primera parte

Se les convoca en una sala a todos. En el centro está la cruz. Es posible que sea el mismo sitio donde se ha tenido un pequeño ensayo de cantos. Se les motiva de esta manera:

“Esta mañana hemos recorrido el camino de la cruz, el Via Crucis. Hemos estado con Cristo en su camino de sufrimiento. Mientras muchas personas pasan de Dios, y no son conscientes de lo mucho que son amadas..., mientras mucha gente está de vacaciones, ajenos a toda esta historia..., nosotros hemos estado ahí, con él, acompañándole en cada sufrimiento. Por eso, la cruz va a ser nuestro símbolo, el signo que nos identifique para siempre. Y por eso la vamos a clavar en un lugar donde la vea todo el mundo. Para que todos en este pueblo sepan que hay un grupo celebrando la pascua. Así nos sacudiremos la vergüenza que muchas veces nos vence, y daremos la cara. ¿Quién viene conmigo?”

El que pronuncia esto, agarra la cruz y pide a otros que la lleven con él, y salen con cierto entusiasmo. Se puede cantar. Etc.

Los enterradores

En el lugar previsto para clavar la cruz, hay dos que van a representar el papel de enterradores. Su objetivo es desenmascarar todas las falsas motivaciones que les ha hecho agarrar la cruz. Lo deben hacer con bastantes dosis de ironía, cierto desparpajo, pero también poniendo el dedo en la llaga.

El guión podría ser el siguiente, aunque puede haber momentos de preguntas o provocaciones.

Enterrador A	¡Compañero! ¿A qué viene esta gente?
Enterrador B	No sé. ¡Cómo no se lo preguntemos!
Enterrador A	Ah, espera, espera. Estos son esos jóvenes que están ahí con lo curas.
Enterrador B	Ah, sí. Los que hacen cosas raras. ¿No serán una secta?
Enterrador A	¿Sois una secta?
Enterrador B	¿Por qué no estáis como los demás jóvenes, de fiesta o de vacaciones? Y estáis aquí metidos, llevando una cruz de un lado para otro, ¡qué os están comiendo el tarro!
Enterrador A	Ya te digo. Bueno, pero, ahora en serio ¿qué estáis haciendo aquí? (se le pregunta a alguien, con cara atenta pero como si, en el fondo, no interesara la respuesta)
Enterrador B	Ah, ya veo... Vosotros sois de los jóvenes esos... que todavía le hacéis caso a los curas... Si los que van a ver al papa y esas cosas.
Enterrador A	Ya ya. Si los que van de vacaciones baratas pero luego son como los demás.
Joven 1	No es verdad... estamos aquí porque queremos. Dejarnos en paz.
Enterrador B	Y ¿qué hacéis con una cruz? ¿Dónde vais?
Joven 2	Hoy es Viernes Santo ¿sabes? Y porque tú no creas en estas cosas no tienes por qué reírte de nosotros.
Enterrador A	Ah, es verdad... Que vais a hacer un vía crucis o algo así. Ya ya. Es curioso. Míralos, ¡qué decididos! Resulta que ahora cogen una cruz y son capaces de llevarla hasta arriba, pero ¿cuántos de vosotros sois capaces de decir que sois cristianos en vuestra clase?
Enterrador B	Si, bueno, ya sabes. Cristianitos. Muy valientes para juntarse en una convivencia y en una pascua pero luego nada de nada. Aquí lloran y sienten muchas cosas, pero luego se acojonan y son como uno más.
Enterrador A	A mi lo que más me gusta es que dicen que Jesús murió por nosotros. Perdonad, pero por mi culpa no murió. Yo no lo maté. Sin embargo, de cuántos muertos son responsables muchos cristianos. Además, ¡qué puñetas! ¿A vosotros que os importa la gente que sufre? ¿Os importa a alguno? (Espera respuesta espontánea de alguien?)
Enterrador A	Mirad, vosotros cojeis la cruz y hacéis ahora lo que queráis, pero, en realidad, ¿cuántos de vosotros habéis hecho algo generoso por alguien? ¿Pero si os cuesta bajar la basura y hacer la cama? Mirad, ya no os pido demasiado, ¿cuántos de vosotros hacéis todo lo que os piden vuestros padres?
Enterrador B	¡Serán hipócritas! Llevan la cruz de Cristo pero no se creen ni una sola palabra de lo que Jesús decía. ¿No decía Él que había que poner la otra mejilla? ¿Cuántos de vosotros la ponéis? O más bien, intentáis vengaros cuanto antes. ¿Cuántos perdáis a los que os ofenden? A ver ¿Cuántos?
Enterrador A	Me hace gracia lo que decía Jesús. Es que era un cachondo. Un iluminao que no tenía ni idea de lo que decía, pero tenía chispa el tío. ¿No decía aquello de que no nos preocupáramos de qué íbamos a comer o qué íbamos a vestir, que

	Dios se encargaría de eso, que lo nuestro era confiar en él? Y vosotros ¿qué hacéis cuando os quedáis sin móvil, o cuando no conseguís lo que os gusta? Menudas maletas se han traído, como si se fueran a fin del mundo. Pero si sois capaces de matar con tal de quedaros cómodos en vuestro sillón.
Enterrador B	¡Qué fuerte! Y todavía siguen creyendo en aquel fumao. Mirad, la verdad es que no me molesta que creáis en él. Total cada uno puede creer lo que quiera. Lo que me fastidia es que luego no estáis dispuestos a llevar a cabo nada de lo que él decía. ¿Hay alguno de vosotros que está dispuesto a vivir como él, pobre, siempre pendiente de los demás?
Enterrador A	¿Alguno de vosotros estaríais dispuestos a renunciar a algo de lo que tenéis por él? ¿Seríais capaces de entregar la vida como la dio él? No. ¿Verdad? Pues no me vengáis ahora con pamplinas y teatrillos. Que subir con una cruz y clavarla eso lo hace cualquiera.
Enterrador B	Si. Ya sé que no estáis juzgando. Somos unos borrachos amargados. Y probablemente tengáis razón. Pero no sois mejores que nosotros. En el fondo, vosotros hubierais crucificado a Cristo igual que hicieron los romanos y los judíos. Por lo menos ellos tenían alguna razón. Pero vosotros....
Enterrador A	En el fondo sois de la misma calaña que todos. ¿qué habéis hecho vosotros para que la muerte de Cristo haya merecido la pena? ¿Venir a una pascua? ¿Rezar el Jesusito de mi vida? ¿Hacer buenos propósitos? ¿Es eso lo que sois capaces de hacer por Aquel que decís que dio su vida por vosotros?
Enterrador B	Por que mira, y ahora en serio. Si alguien muriera por mí, no sé. Yo no sé lo que haría, pero tengo seguro que nada sería igual. Pero yo soy un borracho. Jamás he sentido que nadie diera nada por mí. Pero si alguien, de repente, cambiara su vida por la mía.
Enterrador A	¡Qué fuerte! Pero mi compi tiene razón. ¿Creéis que este es modo de responder a alguien que ha muerto por ti? ¿No creéis que deberíais hacer menos teatro y preguntaros de verdad: por qué por mi? Y si tenéis alguna respuesta, os podríais preguntar también: ¿qué puedo hacer yo para responder?
Enterrador B	Mirad. Ahí tenéis un campo con cruces. Un cementerio. Cada cruz lleva vuestro nombre. Buscad vuestra cruz . Al pié de la cruz, semienterrada hay una hoja de papel con una reflexión. ¿Serías lo suficientemente valiente de estar un rato pensando delante de tu propia cruz ¿. Y si eres valiente, ¿serías capaz de no mentirte?

Meditación delante de tu propia cruz

Quizá no hayas captado bien el significado de la muerte de Jesús. Es posible que lo hayas banalizado, que no te hayas dado cuenta de todos los detalles. Es fácil que, metido en el ambiente, te hayas dejado llevar por lo que los monitores te decían o por lo que hacían los demás. Pero ahora ya no tienes escapatoria. Pon el título de tu cruz, el que arrancaste esta mañana de la Cruz de Jesús, delante de esta cruz. Estás delante de tu cruz. Delante de tu propia tumba. Delante de la muerte uno no puede mentir, ni poner excusas.

Es la hora de la verdad. Rompe ya tu indolencia. Esa indiferencia que te lleva a no tomarte las cosas en serio. Este puede ser uno de los momentos claves de esta Pascua, uno de los momentos claves de tu vida. Aprovéchalo.

Cae en la cuenta de lo siguiente.

Lo más tremendo de la muerte de Jesús no es la crueldad y la violencia con la que sufrió. Lo más increíble es que asumió libremente esa muerte ¡POR TI! Pregúntate:

- ¿Por qué por mí?
- ¿Cómo se puede amar tanto hasta dar la vida así?

Hay mucha gente que sigue muriendo de forma violenta y trágica. Hay millones de personas que viven en la pobreza, inmigrantes marginados, mujeres maltratadas, niños excluidos, etc. Cristo muere con cada uno de ellos. Él pasó por lo mismo que cada hombre que sufre. El problema es ¿y tú? ¿Dónde estás tú? ¿Qué haces tú por la gente que sufre?

Pregúntate:

- ¿Si has muerto por mi indolencia y superficialidad; qué puedo hacer yo?
- ¿Qué quieres que haga yo por ti?

Mira la cruz que tienes delante. Ante la perspectiva de la muerte no se puede mentir. Intenta ser lo más sincero/a posible y escribe una carta a Cristo Crucificado. Abrázate a Él. Únete a él definitivamente y díselo.

Celebración de la Pasión del Señor

Monición:

Amigos, vamos a celebrar la Pasión del Señor. La liturgia nos presenta unos gestos de desolación: el altar aparece desnudo, sin nada; el sacerdote empieza directamente con una oración, sin saludo. Pero celebrar quiere decir aquí “actualizar en el misterio” este dolor amoroso de Jesús que redime, salva, libera, da la vida. Él es el que abre nuevos caminos ante la cerrazón del odio, la violencia y la muerte del bien. Jesús hoy no fracasa, se queda como víctima mostrándonos un horizonte sin fronteras: ¡EL AMOR HASTA LA MUERTE! Este es el grito final que en definitiva vamos a hacer nuestro.

58

Canto:

Liturgia De La Palabra

Monición

Vamos a leer dos lecturas antes de escuchar la Pasión. Se trata de dos lecturas que nos dan la clave para entender lo que Cristo va a hacer por nosotros. La primera lectura es del profeta Isaías. Este profeta predijo 400 años antes de Cristo, que Dios nos iba a salvar por medio de un Siervo, un hombre que no iba a utilizar la violencia ni el poder para salvarnos, sino la humildad y el propio sacrificio. Ese Siervo de Israel, desfigurado, despreciado, es Cristo mismo que carga con nuestros pecados y muere por nosotros. Escuchemos atentos.

Lectura del libro del profeta Isaías 52, 13-53, 12

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho.

Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano; así asombrará a muchos pueblos: ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

¿Quién creyó nuestro anuncio? ¿A quién se reveló el brazo del Señor?

Creció en su presencia como un brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza,

Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como un cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron.

¿Quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron. Le dieron sepultura con los malhechores; porque murió con los malvados, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años; lo que el Señor quiere prosperará por sus manos. A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará; con lo aprendido, mi siervo justificará a muchos, cargando con los crímenes de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes, con los poderosos tendrá parte en los despojos; porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, y él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios

Salmo

TODOS: Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

A ti, Señor, me acojo:

no quede yo nunca defraudado;

tú que eres justo, por mí a salvo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:

tú, el Dios leal, me librarás.

Soy la burla de todos mis enemigos,

la irrisión de mis vecinos,

el espanto de mis conocidos;

me ven por la calle y escapan de mí.

TODOS: Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

Me han olvidado como a un muerto,

me han desechado como a un cacharro inútil.

Pero yo confío en ti, Señor,

te digo: «Tú eres mi Dios.»

En tu mano están mis azares;

librame de los enemigos que me persiguen.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.
Sed fuertes y valientes de corazón,
los que esperáis en el Señor.

TODOS: Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

Monición

La carta a los Hebreos nos da otra clave. ¿Por qué decimos que Cristo en la cruz nos ha salvado? Pues porque él es Dios, y se ha compadecido de nosotros hasta el punto de asumir el sufrimiento y la injusticia él mismo. De manera que, quien hoy sufre la soledad, el abandono, la violencia, la injusticia, no pueda decir que Dios no ha pasado por lo mismo.

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9.

Hermanos: Tenemos un Sumo Sacerdote que penetró los cielos -Jesús, el Hijo de Dios- Mantengamos firmes la fe que profesamos.

Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo, igual que nosotros, excepto en el pecado. Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el tiempo oportuno. Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su actitud reverente. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

Canto: En tu cruz sigues hoy

Proclamación de la Pasión y Muerte de Jesús Jn 18,1- 19,42

Sacerdote: *Proclamación de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan:*

NARRADOR.- En aquel tiempo Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos, Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

JESÚS: ¿A quién buscáis?

NARRADOR: Le contestaron:

TODOS: **A Jesús el Nazareno.**

NARRADOR: Les dijo Jesús:

JESÚS: YO SOY

NARRADOR: Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez.

JESÚS: ¿A quién buscáis?

NARRADOR: Ellos dijeron:

TODOS: **A Jesús el Nazareno.**

NARRADOR: Jesús contestó:

JESÚS: Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad ir a éstos.

NARRADOR: Y así se cumplió lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste». Entonces, Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

JESÚS: *Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?*

NARRADOR. La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año, el que había dado a los judíos este consejo: «Conviene que muera un solo hombre por el pueblo».

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Ese discípulo era conocido de sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro:

TODOS: **¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?**

NARRADOR: El dijo:

PEDRO: No lo soy.

NARRADOR: Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina. Jesús le contestó:

JESÚS: Yo he hablado abiertamente al mundo. Yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo.

NARRADOR. Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:

SOLDADO: ¿Así contestas al sumo sacerdote?

NARRADOR: Jesús respondió:

JESÚS: Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?

NARRADOR: Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote. Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:

TODOS: **¿No eres tú también de sus discípulos?**

NARRADOR: Él lo negó diciendo:

PEDRO: No lo soy.

NARRADOR: Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro cortó la oreja, le dijo:

TODOS: **¿No te he visto yo con él en el huerto?**

NARRADOR: Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo.

(Vamos ahora a tapar nuestra cara con nuestras manos. Cada vez que nos avergonzamos, cada vez que sentimos que hemos realizado algo mal, que hemos fallado es como si ocultáramos nuestro rostro. No queremos que nadie nos vea. Como Pedro, sentimos que negamos a Dios: en nuestros amigos, en nuestra familia, a nosotros mismos. Pregúntate: ¿Cuántas veces he negado?)

NARRADOR: Llevaron a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Era al amanecer y ellos no entraron en el Pretorio para no irrumpir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos y dijo:

PILATO: ¿Qué acusación presentáis contra este hombre?

NARRADOR: Le contestaron:

TODOS: **Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos.**

NARRADOR: Pilato les dijo:

PILATO: Lleváoslo vosotros y juzgadlo según vuestra ley.

NARRADOR: Los judíos le dijeron:

TODOS: **No estamos autorizados para dar muerte a nadie.**

NARRADOR: Así se cumplió lo que había dicho Jesús indicando de qué muerte iba a morir.

Entró otra vez Pilato en el Pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

PILATO: ¿Eres tú el rey de los judíos?

NARRADOR: Jesús contestó:

JESÚS: - ¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?

NARRADOR: Pilato replicó:

PILATO: ¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?

NARRADOR: Jesús contestó:

JESÚS: Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.

NARRADOR: Pilato le dijo:

- PiLATO:** Conque, ¿tú eres rey?
- NARRADOR:** Jesús contestó:
- JESÚS:** Tú lo dices: yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.
- NARRADOR.** Pilato le dijo:
- PiLATO:** Y, ¿qué es la verdad?
- NARRADOR:** Dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos y les dijo:
- PiLATO :** Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?
- NARRADOR.** Volvieron a gritar:
- TODOS.** **A ése no, a Barrabás.**
- NARRADOR:** (El tal Barrabás era un bandido).
- Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:
- TODOS:** **¡Salve, rey de los judíos!**
- NARRADOR** Y le daban bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo:
- PiLATO:** Mirad, os lo saco afuera para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa.
- NARRADOR:** Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:
- PiLATO:** Aquí lo tenéis.
- NARRADOR.** Cuando lo vieron, los sacerdotes y los guardias gritaron:
- TODOS:** **¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!**
- NARRADOR.** Pilato les dijo:
- PiLATO:** Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él.
- NARRADOR** Los judíos contestaron:
- TODOS:** **Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios.**

- NARRADOR:** Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más, y entrando otra vez en el Pretorio, dijo a Jesús:
- PILATO:** ¿De dónde eres tú?
- NARRADOR:** Pero Jesús no le dio respuesta. Y Pilato le dijo:
- PILATO:** ¿A mí no me hablas? ¿Sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarle?
- NARRADOR:** Jesús le contestó:
- JESÚS:** No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor.
- NARRADOR:** Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:
- TODOS** **Si sueltas a éste, no eres amigo del César Todo el que se declara rey está en contra del César**
- NARRADOR:** Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman "El Enlosado" (en hebreo Gábbata). Era el día de preparación de la Pascua, hacia el medio día. Y dijo Pilato a los judíos:
- PILATO:** Aquí tenéis a vuestro rey.
- NARRADOR:** Ellos gritaron:
- TODOS:** **¡Fuera, fuera; crucifícalo!**
- NARRADOR:** Pilato les dijo:
- PILATO:** ¿A vuestro rey voy a crucificar?
- NARRADOR:** Contestaron los sumos sacerdotes:
- TODOS:** **No tenemos más rey que al César.**
- NARRADOR:** Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, salió al sitio llamado "de la Calavera" (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús.
-

Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz, en él estaba escrito: «Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos».

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:

TODOS: No escribas "El Rey de los judíos", sino "Este ha dicho: 'Soy rey de los judíos'".

NARRADOR: Pilato les contestó:

PILATO: Lo escrito, escrito está.

NARRADOR: (Coge ahora en tus manos el letrero de tu cruz, el mismo que te ha acompañado a lo largo de todo el día. Lee tu nombre escrito. Lo escrito, escrito está. Ponlo cerca de tu corazón y reza, en silencio, con los ojos puestos en tu corazón, pidiéndole a Dios que te dé la capacidad de no rechazar tu propia vida, lo que él también está escribiendo para ti)

Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron:

TODOS: No la rasguemos, sino echemos a suertes a ver a quién le toca.

NARRADOR: Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre María la de Cleofás y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

JESÚS: Mujer, ahí tienes a tu hijo.

NARRADOR: Luego dijo al discípulo:

JESÚS: Ahí tienes a tu madre.

NARRADOR: Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo:

JESÚS: Tengo sed

NARRADOR: Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:

JESÚS: Está cumplido.

NARRADOR. E inclinando la cabeza, entregó el Espíritu.

(Nos ponemos de rodillas un momento – Al terminar se puede cantar la antifona: In manos tuas Pater...)

Los judíos entonces, como era el día de la preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que le quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: “No le quebrarán ni un hueso” y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron».

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Homilía

Diario de María

ORACIÓN UNIVERSAL

En este momento en el que Dios se ha solidarizado con el hombre hasta sufrir él mismo la injusticia y la muerte. Por eso, ahora, toda la Iglesia hace una oración por todo el mundo, sobre todo por los que sufren la violencia y los que la provocan.

Canto: “Tus heridas nos han curado”

Pidamos por la Iglesia

Oremos, hermanos, Por la Iglesia, que seamos ejemplo de sencillez, pobreza y testimonio. Para que todos los hombres y mujeres que creemos en un sólo Dios, lleguemos a sentirnos hermanos y unidos en la fe.

Para que llevemos a cabo nuestra misión de transformar el mundo y anunciar el Reino de Dios. Para que sepamos transmitir el mensaje de esperanza que nos confió Jesús.

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones, vela por la obra de tu amor, para que la Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

68

Pidamos por el Papa

Oremos también por el Papa Benedicto, para que Dios, que lo llamó a ser obispo de Roma, lo asista y proteja para bien de la Iglesia como guía del pueblo de Dios.

Dios todopoderoso y eterno, cuya sabiduría gobierna todas las cosas, atiende bondadoso nuestras súplicas y protege al Papa, para que el pueblo cristiano, gobernado por ti progrese siempre en la fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Canto: "Tus heridas nos han curado"

Pidamos por la unidad de los cristianos

Oremos también por todos aquellos hermanos nuestros que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor asista y congrege en una sola Iglesia a cuantos viven de acuerdo con la verdad que han conocido.

Dios todopoderoso y eterno, que vas reuniendo a tus hijos dispersos y velas por la unidad ya lograda, mira con amor a todos los que siguen a Cristo. Para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad congrege en una sola Iglesia a los que consagró un solo bautismo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Pidamos por los que no creen en Cristo

Oremos también por los que no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo encuentren también ellos el camino de la salvación.

Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo que, viviendo con sinceridad ante ti, lleguen al conocimiento pleno de la verdad, y a nosotros concédenos también que, progresando en el amor fraterno y en el deseo de conocerte más, seamos ante el mundo testigos más convincentes de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

69

Canto: "Tus heridas nos han curado"

Pidamos por los gobernantes

Oremos también por los gobernadores de todas las naciones, para que Dios nuestro Señor, según sus designios, les guíe en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y libertad de todos los hombres.

Dios todopoderoso y eterno, que tienes en tus manos el destino de todos los hombres y los derechos de todos los pueblos, asiste a los que gobiernan, para que, por tu gracia, se logre en todas las naciones la paz, el desarrollo y la libertad religiosa de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Pidamos por los crucificados de nuestra sociedad.

Oremos, hermanos, a Dios Padre por los crucificados de nuestra sociedad.

Por los niños sometidos a trabajos de explotación.

Por las víctimas de las guerras.

Por los que sufren hambre.

Por los afectados en las catástrofes naturales.

Por los que sufren el subempleo, trabajo precario.

Por los afectados por accidentes laborales.

Dios Padre bueno, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren, lleguen hasta ti las súplicas de quienes te invocan en su sufrimiento, para que sientan en sus adversidades la ayuda de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Canto: “Tus heridas nos han curado”

70

ADORACIÓN DE LA CRUZ (Opcional, porque se hace por la noche adoración a la cruz)

Monición: Comenzamos ahora la segunda parte de nuestra celebración: la adoración de la cruz. La cruz es hoy el centro de nuestra celebración. En ella contemplamos agradecidos la entrega de Jesús por nosotros; en ella vemos el resultado del mal y el dolor que se acumulan en nuestra historia humana; en ella descubrimos la fuerza luminosa de Dios que, desde la misma cruz, vence para siempre el mal y la muerte.

En la Cruz, signo de muerte, nosotros los cristianos reconocemos la vida. En ella, hemos experimentado el amor de Dios y hemos conocido su perdón. Además, desde aquel primer Viernes Santo, las cruces y los dolores de los hombres adquieren nuevo sentido y todo su valor al unirse a la cruz y al dolor de Cristo. Recibamos y adoremos a la cruz de Jesús.

Después de la monición pasamos a una acción simbólica muy expresiva propia de este día: la veneración de la Santa Cruz.

Es presentada solemnemente la Cruz (se puede hacer con la cruz de Taizé, tapada, e ir descubriendo poco a poco cada una de las partes), cantando tres veces la siguiente aclamación:

CELEBRANTE: Mirad el árbol de la Cruz,
donde estuvo clavada la salvación del mundo.

RESPUESTA: Venid a adorarlo.

Y todos nos arrodillamos unos momentos cada vez; y cuando la cruz se encuentre en el centro se hace la siguiente monición:

MONICIÓN

Es ahora el momento de mirar a nuestro interior y examinarnos acerca de nuestra fidelidad a Dios. Y el mejor modo de hacerlo es ante esta cruz, signo de la fidelidad y el amor de Dios a todos los hombres.

Postrémonos confiados ante este Dios fiel, y hablémosle en silencio, con el lenguaje del corazón. Confiémosle nuestros fracasos como seguidores suyos, y pidámosle las fuerzas necesarias para emprender de nuevo el camino de su búsqueda.

Situémonos frente a esta cruz y dejémonos sondear por la verdad. Descubramos cuáles son nuestras pequeñas o grandes cruces; pero no para hundirnos en ellas, sino para depositarlas junto a la cruz de Jesús y dejar que él nos haga sentir que camina a nuestro lado, compartiendo el peso de nuestras limitaciones con nosotros.

Podemos, ahora, pasar y adorar personalmente la cruz.

Entonces vamos, en procesión, a venerar la Cruz personalmente, con una genuflexión (o inclinación profunda) y un beso (o tocándola con la mano). Mientras tanto habrá momentos de silencio, y cantos.

COMUNIÓN

Después de la adoración de la cruz, los ministros colocan el mantel y el corporal sobre el altar. Mientras el Presidente va a buscar la Reserva eucarística.

PADRENUESTRO

Unidos a Jesús, muerto en la cruz, oremos al Padre para que su Reino, su amor, llegue a todos los hombres. Y pidámosle que a nosotros nos conceda su perdón y nos libre de todo mal.

Padre nuestro...

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados de tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz os dejo, mi paz os doy”,
no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.
Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

La paz del Señor esté siempre con vosotros.
Daos fraternalmente la paz.

Cordero de Dios...

72

Comunión

Ritos de conclusión

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

Dios todopoderoso, rico en misericordia,
que nos has renovado con la gloriosa muerte y resurrección de Jesucristo,
no dejes de tu mano la obra que has comenzado en nosotros,
para que nuestra vida, por la comunión en este misterio,
se entregue de verdad a tu servicio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO (Con las manos extendidas sobre el pueblo)

Que tu bendición, Señor, descienda con abundancia sobre todos nosotros,
que hemos celebrado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su resurrección; venga sobre él
tu perdón, concédele tu consuelo,
acrecienta su fe, y consolida en él la redención eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Y se termina la celebración sin canto, en silencio, invitando a dejar poco a poco la capilla.

Adoración de la Cruz: testigos del Amor

Primera parte: Juan, el testigo del Amor

Se comienza la adoración de la Cruz en el exterior (rotonda del Olivo), con la cruz colocada allí. Se reparten poco a poco las velas. Una vez hecho silencio, aparece Juan portando consigo una vela (o un candil)

Juan: Mi nombre es Juan, sí, ese Juan que aparece en el evangelio. Uno de los suyos... uno de los que, como todos, también se llenó de miedo, huyó, y sólo me atrevía a seguir su camino desde lejos. Todavía recuerdo, lo que pasó aquella tarde. Yo también fui testigo de un amor hasta el extremo. (Se arrodilla cerca de la Cruz)

Se lee el texto de la muerte de Jesús.

N1: Desde la hora sexta quedó en tinieblas toda aquella tierra hasta la hora nona. Hacia la hora nona, exclamó Jesús: "¡Dios mío, Dios mío ¿Porqué me has abandonado?".

N2: ¿Por qué?

N3: ¿Por qué?

N4: ¿Por qué me has abandonado?

N1: Algunos de los que estaban allí, decían al oírlo: "Este está llamando a Elías". Y uno de ellos corrió en seguida a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, poniéndola en la punta de una cañada le daba de beber. Pero los demás dijeron: ¡Déjalo! Vámonos a ver si viene Elías a salvarlo.

N2: Que venga Elías a salvarlo.

N3 y N4: Déjalo.

N1: Entonces Jesús, gritando de nuevo exhaló el espíritu. (Pausa de silencio)

N1: Y al momento, el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló

N2: Tembló.

N3: (más alto) ¡La tierra se estremeció!

N4: (mucho más alto) ¡¡Se estremeció!!

N1: La tierra tembló y las rocas se hundieron; los sepulcros se abrieron y muchos cuerpos de los santos ya muertos resucitaron; y saliendo de los sepulcros después que Él resucitó, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos. Cuando el centurión y los que con él estaban custodiando a Jesús sintieron el terremoto y lo que pasaba, quedaron sobrecogidos y decían: “Realmente este era hijo de Dios”.

N2: Él era hijo de Dios.

N4: En verdad era el Hijo.

N3: (Espacio) Él era de Dios.

MONICIÓN

Continúa Juan...

Cae la noche, y con ella la ilusión, la esperanza, el amor, la libertad... la oscuridad difumina en mi mente el horizonte. Con Él ha muerto el futuro ¿Y ahora qué?, ¿A quién seguir?, ¿En quién confiar? Todos los proyectos, tantas ilusiones, y ahora quien nos guiará, el miedo recorre mi cuerpo y mi mente sigue turbada por los acontecimientos, todo mi mundo está sangrando con Él en la cruz. Y yo vuelvo a preguntar... ¿Y ahora qué?

Indiferencia ¿quizá?, ¿se acabó?, acaso ¿todo fue un sueño? Lo mejor será dejar las cosas como están, como si no hubiese pasado nada. ¿No hay solución? lo único que podemos hacer es llorar por lo que pudo ser y no fue.

Pero... también podemos levantar la cabeza, ¿y el amor?, es una buena solución ¿no?, ¿es que ya has olvidado todo lo que Él dijo?, ¿acaso no aprendiste nada?, tanto tiempo junto a Él y ¿todavía no has entendido el verdadero mensaje?, Él no hablaba de llanto, sino de alegría, no quería miedo sino confianza, hablaba de Amor, y hablaba de VIDA, ¿lo recuerdas?... es momento DE PONERSE EN CAMINO, es momento de vivir este amor, es momento de ser testigos de la Luz, testigos de un amor que se entrega (se van encendiendo las velas poco a poco).

Acompañamos ahora el camino de la cruz hasta la Iglesia del Crucifijo, donde continuará la adoración de la Cruz. Para ello se realiza la siguiente monición:

Vamos a acompañar ahora, con Juan, el discípulo amado, el camino de la cruz. Es un momento de silencio, de recogimiento, donde queremos sentirnos cerca de esta cruz que ya no es símbolo de sufrimiento, sino del amor.

Segunda parte (Iglesia del Crucifijo): testigos del amor

Se deposita la cruz a los pies de la otra cruz.

Juan: Los cristianos nos llamamos testigos, pero ¿de qué estamos siendo testigos? Vamos a escuchar a tres objetos que fueron testigos mudos de una historia que sucedió hace cerca de 2000 años. Casi todos la conocemos, pero la mayoría ignoramos que esta historia se repite día tras día en todos los lugares del mundo, y que en ella nosotros también somos testigos.

75

Con música de ambiente, se leen las tres historias. Uno sale con cada objeto mientras desde otro sitio se lee la historia. Después, deposita los objetos cerca de la cruz.

CORONA DE ESPINAS

Yo fui testigo del dolor de Jesús, yo estuve con Él en la cruz. Unos soldados me arrancaron de donde me había criado. Comenzaron a trenzarme entre burlas y gritos y a dar forma a mis ramas. Decían que yo sería la corona de un gran rey, del rey de los judíos. No lo entendí, pero me sentí feliz. Ya estaba bien de no servir para nada sino para que los pájaros, las mariposas... anidaran en mis ramas ¡por fin todos comprenderían que yo no era una rama cualquiera! Yo iba a ser la corona de un rey.

De pronto, sin saber como, ya estaba colocada sobre la cabeza de ese hombre. ¡qué sorpresa me llevé! No iba vestido con lujo, nadie lo aclamaba, al contrario, muchos le increpaban y proferían insultos contra él. Esto no era lo que me había imaginado.

Entre tanto, casi sin darme cuenta, comencé a clavar las espinas en aquella cabeza. El dolor que yo le producía era cada vez más intenso en mí, porque sabía que era inocente. Recuerdo que me sentí muy mal. Entonces lo comprendí todo. Él si era un rey, pero su reino era distinto al que yo pensaba. Él era el rey de la paz, del amor, de la caridad. Él no deseaba poder, Él no había venido a imponer sus ideas con la fuerza. Por eso a Cristo no le estaban quitando la vida, sino que Él la estaba dando libremente, no le quitó la vida la violencia de los hombres sino la violencia de su amor.

Una gran lección me dio Cristo ese día: debemos luchar para no estar al servicio de los reyes de este mundo: el poder, el dinero, la diversión y estar así dispuestos a dar la vida por lo demás, a que en nuestras vidas reine el AMOR.

Ahora es el momento de que decidas de qué parte, estas. Optar por la cruz es saber que el dolor llega y que no vas a renunciar a él, sino a darle sentido desde el amor. Si adoras la cruz debes empezar a limar tus espinas.

CANTO: *Cánon*

TÚNICA

Le desnudaron y me echaron encima de Él... simplemente era un trozo de tela olvidada en un baúl, donde nadie se iba a acordar de mí. No sabía por qué motivo había salido de mi escondite, alguien me sacó para cubrir a aquel que acababa de ser juzgado. Por unos momentos sentí que volvía a ser útil, fui vestimenta y compañera de Jesús. Cubría sus miembros dolientes, pero qué poco duró, mientras a Jesús lo crucificaban yo era motivo de discordia. Sólo una cosa invadió todo mi ser... la tristeza de ver como algunos se enriquecían con el sufrimiento de otros, cómo me echaban a suertes y olvidaban el sufrimiento y el dolor del que pendía en la cruz. Quién me iba a decir a mí que no sólo iba a hacer que olvidaran el dolor de Jesús, sino que además se enriquecían gracias a mí.

Muchas veces nosotros sembramos la discordia. Optar por la cruz, adorar la cruz supone renunciar a muchos de nuestros deseos materiales, e incluso de realización personal. Si adoras la cruz es que estás dispuesto a renunciar cuando llegue el momento. Supone que sabrás despojarte, desnudarte de aquello que, en el fondo no es tan importante. ¿Estás dispuesto a adorar esta cruz así?

CANTO: *Cánon.*

CLAVO

Yo soy uno de los clavos que sujetó a Cristo en su cruz. Fui testigo de su muerte, ¿quién me iba a decir a mí que iba a causar tanto daño? Un clavo no es una bomba atómica, ni una ametralladora, ni un terremoto, así que yo estaba tan tranquilo en mi caja de herramientas, sin preocuparme demasiado de mis actos. Era un clavo normalito, tirando a bueno, sin embargo alguien me cogió, me manipuló igual que las autoridades manipularon al pueblo judío, y me utilizó para causar sufrimiento, y nada menos que al hijo de Dios. Me dijeron que por fin iba a servir para algo importante. La cruz sin clavos no era más que un trozo de madera, pero con los clavos se convierte en un instrumento de tortura, ¿sabéis lo peor?, por un instante me creí importante, hasta el momento que las últimas palabras de aquel hombre estremecieron el aire, y el calor de su sangre casi me funde: "perdónalos porque no saben lo que hacen". ¿Quién era aquel que tanto me amaba? Yo nunca sé lo que hago ¿qué horrible cosa habían hecho conmigo? Todo se me puso negro, también para mi futuro. ¿Es que yo sólo servía para destruir? ¿Quién podría después necesitarme para crear cosas hermosas y útiles?... sin embargo, Cristo clavado por mi indiferencia en la cruz, me estaba perdonando, me estaba dando una nueva oportunidad para vivir, y me estaba lanzando a gritos un gran reto: te necesitan, eres imprescindible, para construir casas, instrumentos, muebles, incluso desclavar

otros clavos. Lo que tú no hagas quedará sin hacer. No te quedes en tu caja de herramientas indiferente, manipulado para destruir, que sólo Dios te mueva. Y que te mueva para AMAR.

Optar por la cruz es convencerse de que otros te necesitan, es salir de la indiferencia, dejar de pensar que las cosas no son relevantes porque no me tocan a mí. Hay mucha gente que te necesita. Adora la cruz y recuerda que Dios te necesita para construir, para servir, para AMAR.

*Monitor: ahora cerramos los ojos y cogemos la vela en nuestras manos. Ella es nuestra vida, que quiere estar cerca de Jesús, de aquel que tanto nos ha amado. Siente tu calor, tu luz. Siente cuánto has amado y pregúntate ¿por qué has amado? ¿por qué? Y siente cómo Dios te ama...
(momento de silencio con música de fondo)*

77

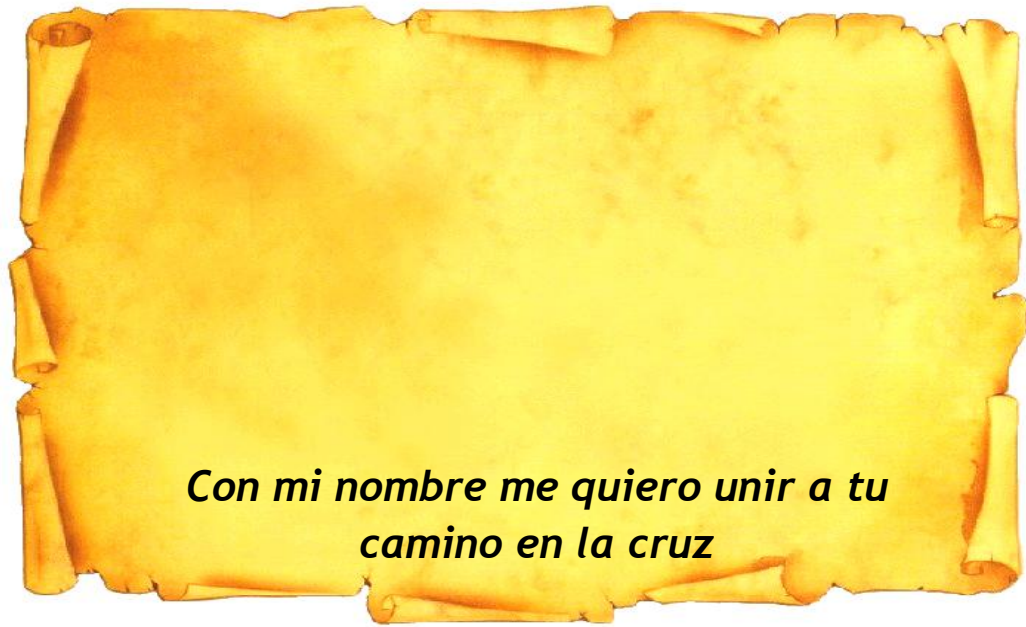
Powerpoint: Nadie te ama como yo.

Adoración de la Cruz

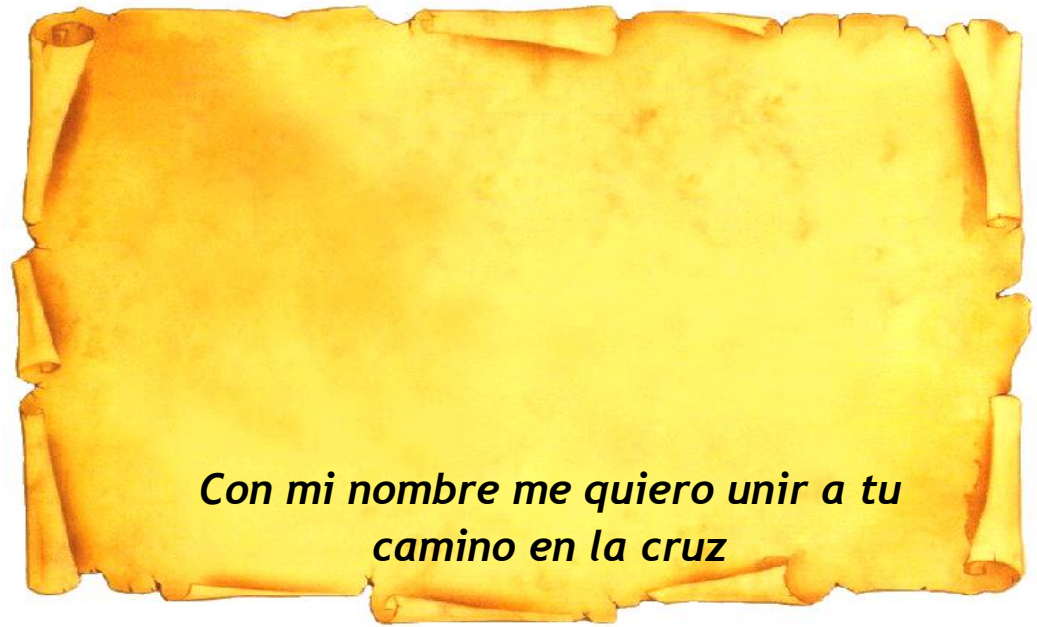
Todo esto ha estado muy bien. Es muy bonito. Las palabras, sin embargo se las lleva el viento. Y tú, ¿qué estás dispuesto hacer para que esto no caiga en saco roto?. Ya no sirven las buenas intenciones. Ha llegado la hora de que te mojes. El Señor ha dado la vida por ti, y ahora sólo te pide un compromiso claro. No es nada comparado con lo que Él ha dado por nosotros. El fue valiente, y aún pudiendo ser cómodo y dejarse llevar tomó su cruz y no se quedó mirando como la gente sufría. Ahora es el momento de que cada uno mire dentro de su corazón y cargue con su cruz. Pero al contrario que Él, tú no estarás solo, Él te ayudará en tu camino a hacer más llevadera la carga. Sé un valiente y da un paso adelante. Este es el momento de olvidarnos de lo que hacen los demás y ver lo que vamos a hacer cada uno de nosotros. No te escudes en tu grupo, en tus amigos, en tu familia... Es el momento de tomar la decisión...

Ahora voluntariamente, cada uno nos acercamos a la cruz, y poniéndonos de rodillas o tumbándonos junto a ella, apoyamos nuestra frente en la cruz, y la adoramos. Deja también tu vela alrededor de la cruz, y con ella, tu vida, a veces tenue, como casi apagada, para que Dios también, con Jesús, la haga renacer a una vida nueva, la haga iluminar, ser "luz" para los otros.

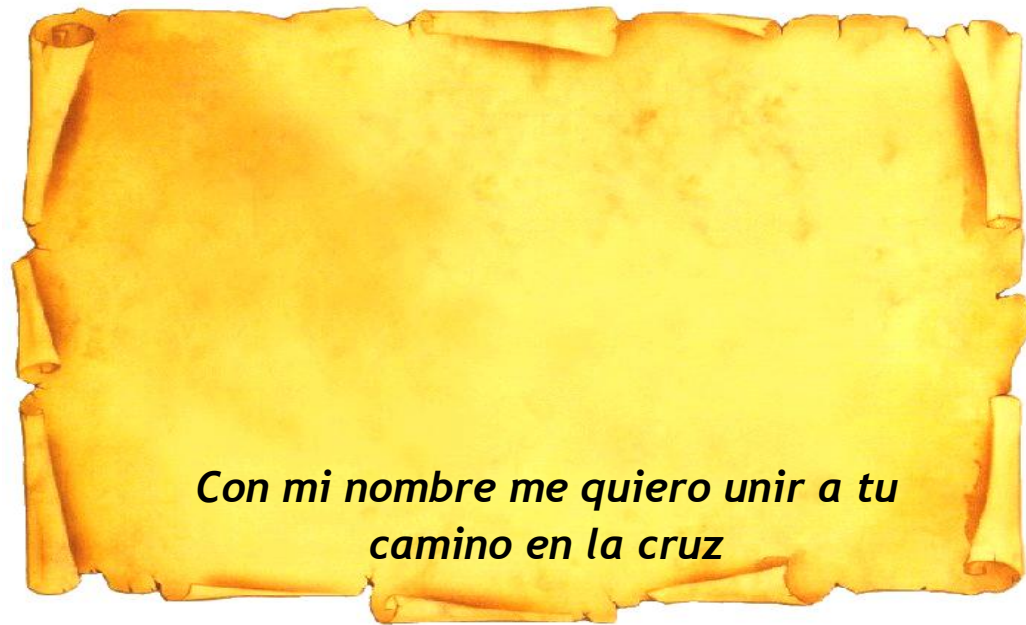
A todos se les invita a que vayan saliendo cuando quieran y en silencio, y que respeten el silencio en la zona de la capilla y en los dormitorios. Quien quiera puede permanecer en la capilla un rato más, se facilitan folios para que cada uno pueda escribir lo que siente en estos momentos.



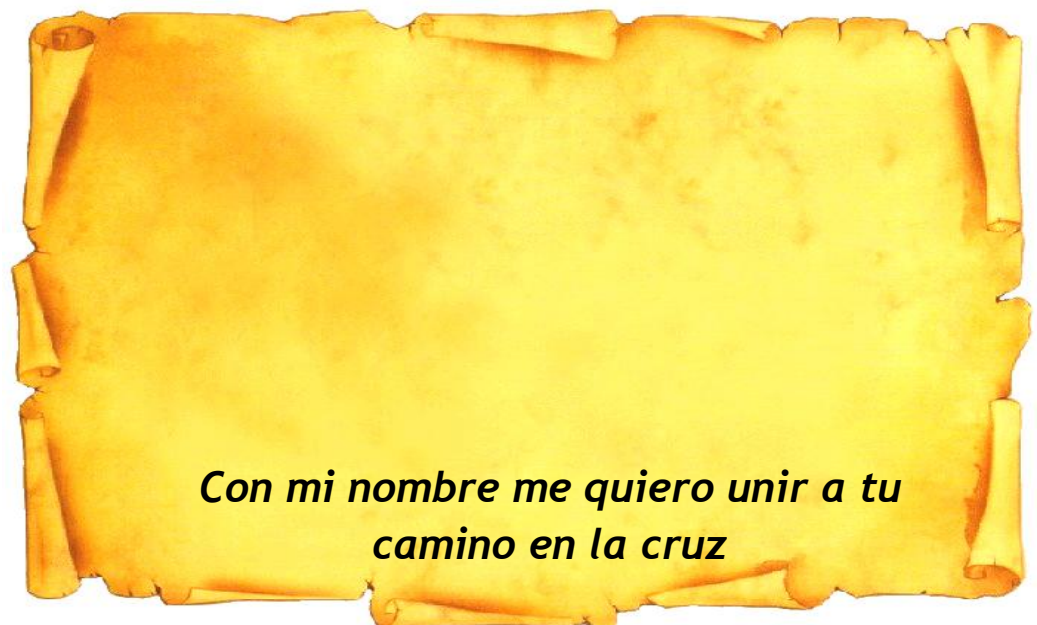
*Con mi nombre me quiero unir a tu
camino en la cruz*



*Con mi nombre me quiero unir a tu
camino en la cruz*



*Con mi nombre me quiero unir a tu
camino en la cruz*



*Con mi nombre me quiero unir a tu
camino en la cruz*

SÁBADO SANTO



UNO EN TODOS
...¿Y EN TI?

Sábado Santo

Oración de la mañana



Al entrar, se encontrarán con la cruz cubierta por una sábana blanca donde estarán los corazones de tela que habremos preparado previamente. Cada corazón tendrá en el centro colocada la chapa correspondiente al sábado santo.

82

Introducción:

Tras una larga noche de silencio y oración, despierta un nuevo día. La espera se hace larga, pero merece la pena. Hoy renacerá la luz y la ilusión, la esperanza de un nuevo amanecer pero, mientras, esperaremos meditando junto al sepulcro. Es un día de recogimiento y silencio, de contemplación... El Sábado Santo representa en la vida cristiana esos momentos de vacío, de niebla en los que lo único posible, la única salida que existe es la espera y la esperanza. Es el día de la confianza por encima de toda duda.

CANTO: Nada nos separará

Nada nos separará

Nada nos separará

Nada nos separará, del amor de Dios

Lectura del Evangelio: Lc 24, 1-12

El primer día de la semana, al rayar el alba, volvieron al sepulcro llevando los aromas preparados. Y se encontraron con que la piedra había sido rodada del sepulcro. Entraron y no encontraron el cuerpo de Jesús, el Señor. Mientras ellas estaban desconcertadas por esto, se presentaron dos varones con vestidos deslumbrantes. Ellas se asustaron y bajaron los ojos; ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis

entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado. Recordad lo que os dijo estando aún en Galilea, que el hijo del hombre debía ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y resucitar al tercer día». Ellas se acordaron de estas palabras. Regresaron del sepulcro y contaron todo a los once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas las que decían estas cosas a los apóstoles. Aquellas palabras les parecieron un delirio, y no las creían.

Tras un minuto de silencio alguien destapará la cruz cubierta y se les invitará a que escojan uno de ellos y se familiaricen con su forma, su textura, su tamaño o alguna característica especial. También pueden mirar el corazón del que tienen a su lado. Estos corazones nos representan a cada uno de nosotros. Ninguno de ellos es igual. (Mientras, sonará música de fondo).

83

Se les lanzan algunas preguntas de forma pausada mientras están manipulando el corazón:

- ¿por qué lo has escogido? Parecen todos iguales ¿no? ¿POR QUÉ ESE Y NO OTRO? En realidad cada uno de ellos está esperando ser llenado, cada uno de ellos, en el futuro será diferente y ello dependerá de ti.
- ¿cómo lo sientes? Vacío, ¿verdad? Vacíos como el sepulcro. Vacíos es como nos sentimos cuando perdemos a alguien, cuando nos fallan... vacío te sientes cuando te abandonan ante la adversidad. Todos nos hemos sentido "huecos" alguna vez, seguro que tu corazón ha sufrido ausencias, soledades... pero ahora no es el momento de venirnos abajo, es momento de tener esperanza, es momento de ser pacientes y tener confianza que todo puede cambiar, que nada seguirá igual. Es tiempo de espera.

El lema de este día lo podéis leer en la chapa que tiene cada corazón: **UNO EN TODOS ¿Y EN TI?**

Cada uno de nosotros tenemos un corazón para ser usado y desgastado por los demás. Ese corazón se nos entrega repleto de dones que pueden perderse a lo largo de nuestra vida si no se cultivan, como las semillas. Jesús, hoy, a pesar de su ausencia, sigue en todos y cada uno de nosotros, debe seguir presente. Hay que saber esperar, pero no de brazos cruzados, debemos empezar a llenar el corazón con todo aquello que anhelamos o hemos perdido durante todo este año. Pero no va a ser fácil, vamos a encontrarnos un camino lleno de dificultades. Es el momento de ponernos en camino, es el momento de querer acudir al sepulcro sin miedo...de creer que es capaz de cambiarnos. No importan tus defectos ¿Qué?... ¿te la juegas?

Dentro de cada corazón hay una serie de papeles en blanco. Los rellenaremos de todo aquello que, hoy en día, consideramos que nos falta (fe, paciencia, confianza, ilusión...). Todas estas ausencias vamos a reciclarlas en nuevas esperanzas e ilusiones; como las sentidas por M^a Magdalena y las mujeres que fueron al sepulcro al conocer la noticia de la Resurrección de Jesús. ¿Por qué buscar entre los muertos al que vive?

SE DEJAN UNOS MINUTOS CON MÚSICA DE FONDO...NO SE VA A COMPARTIR LO QUE HAN PUESTO EN LOS PAPELES EN ESTA ORACIÓN DE LA MAÑANA

Conforme vayan terminando separarán la chapa del corazón de tela y lo depositarán de nuevo en el recipiente inicial pero no sin antes haber hecho un pequeño gesto. (Al lado de la cruz habrá otro pequeño recipiente con piedras pequeñas). Cuando dejen el corazón con los propósitos escritos, introducirán en él también un pequeño puñadito de piedras que simbolizarán las dificultades para llevar a cabo sus proyectos. Jesús no lo tuvo fácil, también tuvo dificultades, como todo ser humano, pero confió en el Padre hasta su último suspiro en la cruz.

Ahora nos hemos quedado con la chapa en la mano. Observa el corazón que hay dibujado. No es un corazón cualquiera, no es el típico corazón que dibujamos en los cuadernos, en las esquinas de los libros... Su forma recuerda al símbolo del "reciclaje" y, hoy sábado, esto tiene su explicación:

Reciclarse es la capacidad de convertir en nuevo aquello que ya no sirve, devolverlo al ciclo de la vida que nos hace libres, flexibles, abiertos, sin límites, hombres nuevos y mujeres nuevas.

Es tiempo de reciclarse, tiempo de separar la basura de lo que no te sirve, los sueños acartonados los envases de la superficialidad y lo orgánico que ya huele mal. Nos reciclamos cuando cambiamos nuestra actitud frente al mundo, cuando elegimos de entre lo recibido aquello que nos hace libres y desechamos todo aquello que nos paraliza.

Alguien elegido previamente y situado entre los jóvenes inicia un diálogo con la persona encargada de llevar la oración

- ¿Y tú crees que Dios se va manchar las manos con toda esta basura que hay en tu vida?
- Pues sí, a él le encanta ensuciarse las manos con toda la basura del corazón humano.
- ¿Pero eso tendrá un precio?
- Ninguno. Al contrario, es El quien paga por llevarse esa basura de tu vida.

- Pero ¿y qué debo hacer, porque a mí no me parece nada fácil?
- Facilísimo. Basta que tú te dejes, que abras la puerta de tu corazón y le dejes entrar. Ten confianza, no desesperes, pronto verás el sepulcro vacío.

- ¿Y qué negocio piensa hacer Dios con la basura de mi vida, también él la recicla?
- Efectivamente la recicla cambiando tu corazón y tu vida en un corazón y en una vida nuevos. Él está en todos pero... ¿dejarás que esté en ti una vez haya resucitado?

Oración:

Y entonces vio la luz. La luz que entraba
por todas las ventanas de su vida.

Vio que el dolor precipitó la huida
y entendió que la muerte ya no estaba.

Morir sólo es morir. Morir se acaba.

Morir es una hoguera fugitiva.

Es cruzar una puerta a la deriva
y encontrar lo que tanto se buscaba.

Acabar de llorar y hacer preguntas;

ver al Amor sin enigmas ni espejos;

descansar de vivir en la ternura;

tener la paz, la luz, la casa juntas

y hallar, dejando los dolores lejos,

la Noche-luz tras tanta noche oscura.

SÁBADO SANTO:



Lectura del Evangelio: Lc 24.

1-12

El primer día de la semana, al rayar el alba, volvieron al sepulcro llevando los aromas preparados. Y se encontraron con que la piedra había sido rodada del sepulcro. Entraron y no encontraron el cuerpo de Jesús, el Señor. Mientras ellas estaban desconcertadas por esto, se presentaron dos varones con vestidos deslumbrantes. Ellas se asustaron y bajaron los ojos; ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado. Recordad lo que os dijo estando aún en Galilea, que el hijo del hombre debía ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y resucitar al tercer día». Ellas se acordaron de estas palabras. Regresaron del sepulcro y contaron todo a los once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas las que decían estas cosas a los apóstoles. Aquellas palabras les parecieron un delirio, y no las creían

Oraación:

Y entonces vio la luz. La luz que entraba
por todas la ventanas de su vida.
Vio que el dolor precipitó la huída
y entendió que la muerte ya no estaba.
Morir sólo es morir. Morir se acaba.

Morir es una hoguera fugitiva.
Es cruzar una puerta a la deriva
y encontrar lo que tanto se buscaba.
Acabar de llorar y hacer preguntas;
ver al Amor sin enigmas ni espejos;
descansar de vivir en la ternura;
tener la paz, la luz, la casa juntas
y hallar, dejando los dolores lejos,
la Noche-luz tras tanta noche oscura.

Taller: "Mirar con los ojos de Dios"

El taller se realizará en la capilla que se encuentra en la zona del comedor de la comunidad. Se tendrá ambientada la capilla con velas y música de fondo (canciones de Taizè o similar). Es importante que entren en el taller un máximo de 8 personas las cuales tendrán que hacerlo con los ojos tapados (se les irá acompañando uno a uno y se les colocará a lo largo de la capilla).

INTRODUCCIÓN

88

Quizás te preguntes por qué has venido a esta Pascua, por qué estás aquí, por qué ha habido momentos en los que has sentido algo que no habías sentido hasta ahora y sobre todo por qué tienes los ojos tapados con un trozo de tela. Y es que pasamos gran parte de nuestra vida con los ojos cubiertos bajo un mundo lleno de injusticias, de odio, de envidia, de egoísmo, de comodidades, de tristeza...

A lo largo de tu vida te has propuesto muchas veces volver a empezar..., dejar atrás muchas cosas que no te gustaban en ti. Propósitos que te haces una y mil veces de ser mejor, de ser distinto. Pero el tiempo pasa y te das cuenta, con cierta frustración, de que vuelves a caer en las mismas historias... que sigues teniendo ese talón de Aquiles que tanto te irrita.

A veces prefieres cerrar los ojos, porque como dice el refrán "ojos que no ven... corazón que no siente".

Pues cierra tus ojos, apriétalos fuerte, ¡hazlo! Lo más fuerte que puedas [silencio]. Es cansado, ¿no? Deja de hacer fuerza y verás lo pesado que es vivir con los ojos tan cerrados [silencio].

¿Qué pasa cuando decides mirar a otro lado, hacer como si no existiera... Inténtalo, abre los ojos y mira a tu alrededor... ¿qué ves? ¡NADA! Porque ignorar esa parte de ti no arregla nada, tienes luces y sombras, todo forma parte de ti [silencio].

Toca tus ojos a través de la venda... ahora mismo de poco te sirven, una simple tela te hace vulnerable. Tendrás que agudizar el resto de tus sentidos... Escucha, escucha atentamente:

LECTURA: El ciego Bartimeo (Mt 20.29-34/Lc 18.35-43)

Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.

El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.

Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.

Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.

MOMENTO DE REFLEXIÓN y GESTO

89

Jesús mira, salta por encima de tus barreras, de esa pose de chico casi perfecto, de chica estupenda, de ese papel de tío seguro de ti mismo, de chica auténtica... y se va directamente a mirar eso, tus miserias, tus flaquezas, lo que ni siquiera tú quieres mirar. Y se planta ahí, a mirarlo con amor, para recordarte que te quiere... no solo a pesar de tus defectos, sino que te quiere así, con ellos por delante. Te recuerda que como al ciego Bartimeo, también a ti puede sanarte... pero no escondas tus heridas. Hoy Jesús te mira, te quita esa venda de dolor, de miedo que muchas veces cubre tus ojos. Hoy a ti también te quiere sanar, te quiere decir que vales mucho más de lo que te imaginas, que dejes de sufrir, que te perdona, que cree en ti, que siempre lo hará incluso cuando menos lo merezcas. Y te lo dice con la confianza y el amor que puede expresar todo un Dios que ha sufrido y ha muerto por todos nosotros. ¿Y lo mejor de todo sabes qué es?, que te lo dice MIRÁNDOTE directamente a TI.

Como gesto y tras leer la reflexión, los monitores se acercarán a cada chaval, le levantarán y le quitarán la venda que cubre sus ojos y se les dirá la frase: "Ten confianza, levántate, abre los ojos, te llama". Si se quiere se les puede decir un pequeño mensaje personal a cada uno, y se les entrega una vela con una pegatina en blanco. A continuación se sientan con la vela apagada.

Cuando están todos sentados, se les pide que traten de escribir algo que les haya llegado de ese momento y que a continuación enciendan la vela. Permanecen unos minutos contemplándola mientras se escucha la canción "A tientas", a continuación se van libremente.

TALLER DE LA PALABRA Y LA ESCUCHA

LA PALABRA (capilla pequeña):

Al entrar en la capilla pequeña encontrarán sobre una mesa varias biblias, folios en blanco, bolígrafos y cuartillas con la referencia de una lectura bíblica y algunas preguntas. Es decir, en cada cuartilla habrá una referencia diferente pero la misma reflexión general (indicada más abajo).

Mientras tanto, en un clima de silencio y reflexión, se mantendrá proyectado un video de 11 minutos. La idea es que no tienen porqué verlo entero, sino que pueden ver trozos e irse a mitad, o incorporarse a mitad del video y quedarse un rato viéndolo y pensando sobre lo que en él se muestra, sobre la resurrección, la esperanza, la espera... (Este video se puede repetir varias veces, durante el tiempo pensado para los talleres).

Por último, en la entrada de la capilla grande, o bien en la entrada de la capilla pequeña podría haber una mesa en la cual se encontrase un cesto con citas bíblicas o de canciones en papelitos plegados. Así, al salir ellos pueden escoger una, si quieren, y reflexionar sobre lo que "casualmente" les ha dicho Dios con esa frase.

TROZOS DE LECTURAS PARA BUSCAR EN LA BIBLIA:

- Incredulidad de los judíos: Jn 12, 37-47.
- El mandamiento nuevo: Jn 13, 33-35.
- Partida de Jesús: Jn 14, 1-14.
- La promesa del Espíritu: Jn 14, 27-31.
- Parábola del hijo pródigo: Lc 15, 11-32.
- El ejemplo de la higuera: Lc 21, 29-38.
- Camino de Emaús: Lc 24, 13-33.
- Anuncio de la resurrección: Mt 28, 1-10.

Guía general para la reflexión personal:

Relájate. Piensa que Dios siempre tiene algo que decirte. Escoge la lectura y abre el corazón...

¿Qué crees que ha querido transmitirme?, ¿qué sientes?

Piensa si está mereciendo la pena esta Pascua y, concretamente, esta espera de hoy... ¿Es casualidad que tú estés aquí, ahora?

Si quieres, al acabar, puedes acercarte a algún sacerdote para confesarte o buscar a algún monitor y hablar con él sobre todo lo que estás viviendo.

LA ESCUCHA (capilla grande y claustro):

Sacramento de la Penitencia: Habrá sacerdotes en la capilla o por el claustro disponibles a escuchar a quien se quiera confesar.

Acompañamiento: Los monitores también pueden escuchar las inquietudes y reflexiones de los muchachos/as y pueden intentar aconsejarles desde la experiencia personal.

...Es mucho más enriquecedor compartir lo que le ronda a uno por la cabeza...

DIOS TIENE ALGO QUE DECIRTE (citas para el cesto):

“Hoy renacerá la luz y la ilusión, la esperanza de un nuevo amanecer”

“No tengas miedo, yo estoy aquí”

“El Señor es mi pastor, nada me falta”

“A los tres días resucitaré”

“Mi palabra será como la lluvia; que al caer desde el cielo empapa la tierra, la hace fecunda, la llena de vida”

“Te colmó de misericordia”

“En tus labios puso la ternura”

“Id enseguida a decir a sus discípulos: ha resucitado de entre los muertos y va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis” Mt 28, 7.

“Al verlo, lo adoraron; ellos que habían dudado” Mt 28, 17.

“Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de este mundo” Mt 28,20.

“¿Por qué sois tan cobardes? ¿Todavía no tenéis fe?” Mc 4, 40.

“Afianza tu callado y ponte a caminar”

“En ti puso manos siempre abiertas”

“Bendito el que viene en nombre del Señor”

“¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado” Lc 24, 5-7.

“Señor, ¿a quién iríamos? Tus palabras dan vida eterna” Jn 6, 68.

“Yo os aseguro que vosotros lloraréis y gemiréis, mientras que el mundo se sentirá satisfecho; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo” Jn 16, 20.

“Si no tengo amor no soy nada”

“Salí del padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo para volver al Padre” Jn 16, 28.

“Fe, esperanza y amor. Y de ellas la más grande es el amor”

“Quiero nacer del agua y del espíritu, Señor”

“¿Ahora creéis?” Jn 16, 31.

“En el mundo encontraréis dificultades y tendréis que sufrir, pero tened ánimo, yo he vencido al mundo” Jn 16, 33.

“Por ellos yo me ofrezco enteramente a Ti, para que también ellos se ofrezcan enteramente a Ti, por medio de la verdad. Pero no te ruego solamente por ellos, sino también por todos los que creerán en mí por medio de su palabra” Jn 17, 19-21.

“En ti puso el don del amor”

“Gracias, Señor”

“No tengas miedo; yo conozco a quienes elegí”

“Quien pierde su vida por mí, la encontrará”

“Señor, tú tienes palabras de vida. Señor, tú tienes palabras de amor”

“¿A dónde iré sin ti?”

“Siento tu llamada y confío en ti”

“Alabado seas, mi Señor”

“Inundó tu vida de esperanza”

“Oh, Dios del amor... derrochaste en mí tu don, en mi pobre condición”

“Tengo fe en ti”

“Y el cielo se hizo estrecho para tanto amor”

“En ti derrochó el Señor su paz”

“El Dios del Universo enmudeció de amor”

“Yo en ellos y Tú en mí, para que lleguen a la unión perfecta, y el mundo pueda reconocer así que tú me has enviado, y que los amas a ellos como me amas a mí” Jn 17, 23.

“La Tierra se hizo santa, nació la salvación”

“Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro. Vio y creyó” Jn 20, 8.

“La paz esté con vosotros”

“Si no veo las señales dejadas en las manos por los clavos y meto mi dedo en ellas; si no meto mi mano en la herida abierta en su costado, no lo creeré” Jn 20, 25.

“¿Crees porque me has visto? Dichosos los que creen sin haber visto” Jn 20, 29.

“Ni tus pecados podrán apagar el amor que yo te tengo”

“Conmigo sí lo puedes todo”

“Estaré contigo hasta el fin del mundo”

“Es imposible conocerte y no amarte; es imposible amarte y no seguirte”

“Padre, me pongo en tus manos”

“Preparad el camino al Señor y escuchad la palabra de Dios”

“¿Por qué tengo tristeza? Si nada es imposible para ti”

“¿Por qué tengo dudas? Si nada es imposible para ti”

“La muerte... ¿Dónde está la muerte?”

“Hazme dócil a tu voz; quiero obrar tan solo desde la fe”

“Morir sólo es morir. Morir se acaba”

“Él está aquí, está presente, es Vida y es Verdad”

“La espera se hace larga, pero merece la pena”

TALLER VOCACIONAL

Objetivo: hacer una propuesta vocacional concreta después de haber vivido la experiencia de la cruz, siguiendo el itinerario de San Pedro, tal como lo relata el capítulo 21 de Jn.

Preparación

El taller se tendrá en dos lugares: un pasillo largo y una estancia tranquila donde se pueda ver un vídeo.

El pasillo estará separado en tres tramos. Todo el pasillo estará cubierto con mantas viejas, debajo de las cuales habrá un tipo de suelo distinto en cada tramo: piedras, ramas, colchoneta, etc.

La sala donde se proyecte el vídeo debe ser cómoda también (mantas en el suelo, velas, luz débil, música suave de fondo).

Dinámica

Zaguán

Antes de entrar en el pasillo, un monitor debe mentalizar a los chicos antes de entrar y explicar bien de qué se trata. Se les entrega el folleto llamado "Itinerario vocacional"

1. Lo primero que tienen que hacer es leer el texto del capítulo 21 del evangelio de Juan, donde sale el diálogo del resucitado con Pedro. Lo lee cada uno en silencio intentando meterse en el pellejo de Pedro.
2. Después se les indica que van a hacer un camino para el cual se tienen que quitar el calzado. El camino tiene cuatro etapas, durante las cuales van a pisar distintas texturas de suelo. Cada una de estas etapas hay una frase sobre la que tienen que pensar mientras caminan muy despacio. Entre tramo y tramo, se encontrarán con un cartel que recuerda una de las preguntas de Jesús a Pedro. Se trata de caminar muy, muy despacio, dejando que el cuerpo sienta la textura del suelo y en la cabeza resuenen las preguntas que se van haciendo.

En el folleto tienen las preguntas que tienen que ir haciéndose en cada tramo.

Etapas

Primera etapa

El suelo está cubierto con mantas y debajo hay piedras. Descalzos van caminando despacio por encima de las mantas, sintiendo la incomodidad y dificultad.

La pregunta sobre la que tienen que pensar es esta:

"A cada paso trata de identificar las dificultades que has tenido en tu vida. Pon el nombre de una de esas dificultades a cada uno de tus pasos. Jesús ha estado en cada una de tus dificultades, ha estado en cada uno de los pasos que has dado hasta ahora en tu vida y seguirá estándolo. Siente su presencia a pesar de la dificultad"

Al final del primer tramo hay un cartel de la cara de Jesús de Goyo que pone: ¿Me amas?

Segunda etapa

El pasillo está cubierto también con mantas, pero debajo hay ramas, hojas, papeles, que hagan ruido. La reflexión para este tramo es el siguiente:

"No siempre has estado atento, ¿verdad? Dios ha estado en tu vida desde el principio pero tú has estado más pendiente de otras cosas. Cada paso que des intenta ponerle el nombre de aquellas situaciones en las que has estado lejos de él, ausente, distraído, completamente

vacío, indiferente. Siente cómo él también sufrió la indiferencia de muchos y, sin embargo, sigue estando a tu lado y te espera”.

Al final del segundo tramo está el mismo cartel de la cara de Jesús con: ¿Me amas?

Tercera etapa

El pasillo está cubierto con mantas y, si es posible con algo mullido. La reflexión es:

“En cada paso vas a recordar los momentos más intensos de esta pascua, allí donde hayas sentido a Dios más de cerca. Cada paso intenta dedicarlo a uno de esos momentos”.

96

Estancia vocacional

Finalmente se pasa a una estancia con mantas donde puedan estar un rato a gusto. Allí se irá poniendo constantemente un vídeo explícitamente vocacional.

Después de ver el vídeo completo, deben leer y contestar las preguntas finales del folleto. Para ello pueden irse solos a cualquier parte.

Mi vocación. Modo de empleo.

Programa para saber cuál es mi vocación.

- Que Dios te está llamando es claro. ¿No te das cuenta de todo el amor que ha puesto en ti? La pelota ahora está en tu tejado. Tú debes decidir qué hacer con tu futuro: puedes esperar a que ocurra algo, o simplemente, puedes decidir responder al amor. ¿Qué decides?
- Al amor solo se le puede responder amando. Has sido amado hasta el extremo. Si el amor te pidiera entregarlo todo ¿tú qué harías? Responde aquí:
- Algo tiene que cambiar después de esta pascua. ¿Qué crees tú que debes mejorar, con respecto a Dios, a los demás, a ti mismo?

- Hay muchas formas de seguir a Cristo, de ser Iglesia. No te cierres, de momento a ninguna. Solo planteándote todas, serás libre. ¿Por qué no misionero/a? ¿Por qué no voluntario/a? ¿Por qué no formar un grupo de fe con otros jóvenes? ¿Por qué no religioso o religiosa? ¿Por qué no sacerdote? No te cierres. Dios no va a pedirte algo extraño a ti. Él está muy interesado en que seas feliz.

VIGILIA PASCUAL

Monición inicial:

(Hay que elegir un lugar adecuado para hacer esta monición: un lugar teatral, de cierta oscuridad, vacío. Un buen lugar podría ser en la calle. Los personajes irán vestidos con un alba blanca. No hay que identificarlos con nadie en concreto, son sólo voces que nos hablan, que nos acompañan.)

98

Personaje 1: Esta es la noche, la noche de las noches... si tuviera que elegir una noche para la eternidad sería esta. He venido aquí esta noche con la esperanza de volver a ver a mi Señor, al que tanto me ama, al que me amó hasta morir por mí... nunca nadie ha dado tanto, hasta la última gota de sangre, hasta el último aliento, hasta el último esfuerzo... y todo eso por mí... y ahora, está muerto, pero... tengo esperanza, la muerte no es el final, mi Señor vuelve, vuelve esta noche resucitado, lleno de gloria, transfigurado, vuelve para encontrarse conmigo, ¡para seguir amándome!

Personaje 2: ¡Hay que estar atentos! Sin esta celebración nada tendría sentido... ¡No podemos quedarnos en la muerte! ¡Hay que resucitar! Vivamos todos los momentos de esta celebración con intensidad, dejémosnos la vida en ellos, que, sólo porque nos ama, Jesús se hace hoy para nosotros: Luz, Palabra, Vida y Misterio. ¡Hoy vuelve!

1. LITURGIA DE LA LUZ

(Necesitamos un espacio muy amplio: cada joven debe dispersarse, deben separarse unos de otros, cada uno con un pañuelo se tapaná los ojos, para vivir un momento de soledad, de tinieblas, de oscuridad. Cuando estén dispersos y con los ojos tapados se les ira entregando a cada uno una piedra. Y cuando ya estén todos dispuestos con su piedra en la mano... empezará a hablar el Personaje 2).

Personaje 2: Ahora... ¡dispersémonos! ¡Separaos lejos unos de otros! y tapaos los ojos con esos pañuelos ¡entrad en la oscuridad, en la soledad... en el desamor!

Personaje 1: ¿Qué sientes? Hace frío, no hay nadie a tu alrededor, estira los brazos ¡estíralos! no hay nadie... no hay amor, no hay nada. ¿Qué sientes?

(Silencio)

ESTÁ VACÍO. VACÍO DENTRO DE TI... Y VACÍO A TU ALREDEDOR

Ya sabes... “Uno en todos...”, ¿pero dónde? ¿No has esperado ya suficiente? Y encima ahora... solo/a, con frío y con una piedra en la mano... Tócala bien, sopésala... quizá se parezca un poco a ese peso que hemos llevado durante todo el día en nuestro corazón...

(Silencio)

ESCUCHAMOS LA CANCIÓN: ESPERARTE de Luis Guitarra

Quizá sea el momento de apretar esa piedra con fuerza... Ya no hay luz. En este momento solo te queda aferrarte a ese trozo de roca, frío, inerte... y preguntarte... ¿cuántas cosas deben ocurrir para que tú cambies?, ¿Cuántos miedos?... Apriétala con fuerza... ¿Cuántas veces te has arrepentido? Por tu culpa... ¿cuántas cosas?

(Silencio)

Pero hasta la oscuridad debe pasar... ¿No necesitas la luz? ¿No necesitas volver a ver?

Abre los ojos y quítate la venda de la pesadumbre y la soledad. Deja la piedra en el suelo, donde debe estar... ¡Camina hacia la luz!

(Cuando todos estén reunidos alrededor del fuego, Cantamos)

Experiencia del fuego

Personaje 1: ¿Habéis sentido alguna vez que los demás lo daban todo por ti? ¿Habéis entregado todo a alguien? ¿Habéis amado hasta el extremo de olvidar sus defectos? ¿Habéis sentido el fuego del amor en vuestro corazón: que abrasa, que arde como esta hoguera? ¿Habéis arrojado a ese fuego los defectos, las faltas, las infidelidades, los olvidos de esa persona a la que amáis, para dedicaros sólo a amarle? ¡Así lo dio todo Jesús por ti y por mí! ¡Así nos entregó su vida!

Personaje 2: Ahora recuerda por última vez esos pesares que te atormentaban, muy por encima casi sin reparar en ellos, como hace Jesús, y arrójalos al fuego. Cuando lo hagas susúrrale: ¡Purifícame, Señor, hazme nuevo! Y observa lo que hace Jesús con ellos. Podéis aproximarnos, uno detrás de otro, cuando estéis preparados.

(Tiempo breve de contemplación del fuego)

Bendición del fuego

Personaje 1: ¿Sabéis cuál es una de las grandes maravillas de Dios, de Jesús? Que siendo uno, puede amarnos a todos, es más, nos ama a cada uno como si fuera el único. Ya lo dicen los poetas: “Nadie fue ayer, ni va hoy, ni irá mañana, por el mismo camino que vas tú hacia Dios”. Así, igual que la luz es una, hay una luz para cada uno de nosotros.

Personaje 2: Ahora el sacerdote bendecirá este fuego que se convertirá, en el cirio pascual, en Luz de Cristo, para que luego, cada uno, reciba en su propia vela esa Luz que nunca se apaga, que inflama nuestros corazones con un fuego de amor que no tiene fin.

100

Oración Sacerdote:

Oremos.

Oh Dios, que por medio de tu Hijo
has dado a tus fieles el fuego de tu luz,
santifica ✝ este fuego,
y concédenos
que la celebración de estas fiestas pascuales
encienda en nosotros deseos tan santos
que podamos llegar con corazón limpio
a las fiestas de la eterna luz.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amen.

(El sacerdote encenderá del fuego el cirio, por lo que debe haber algo que lo permita, un pábilo por ejemplo, y podrá hacer los ritos correspondientes si quiere. A continuación, con otro pábilo se encenderán velas pequeñas que se irán repartiendo a cada uno, cuando el sacerdote se las dé les dirá: “Recibe la Luz de Cristo resucitado, para que disipe las tinieblas de tu corazón y de tu espíritu”. Se les invitará a colocarse para la procesión. El orden de la procesión será el siguiente: Primero un sacerdote elevando el cirio, el resto de sacerdotes y todos los demás, mientras cantaremos: Caminad)

Pregón pascual

(No debe haber mucha luz ¿el claustro?, el cirio debe estar en un pedestal, adornado a ser posible con flores, otras luces podrían enfocarle y todos debemos estar alrededor, formando un círculo. Los personajes nunca saldrán de entre la gente, el pregonero puede ir vestido de blanco, el cirio pascual debe estar siempre más elevado que él, subido en un banco, por ejemplo, y debe tener incienso al lado. Todo el mundo debe continuar con su vela encendida)

Personaje 1: Desde antiguo las noticias importantes, aquellas que todo el mundo debía conocer, se gritaban en las plazas y en los foros, en los lugares donde la gente se reunía. Todo aquel que tenía una noticia que dar enviaba un pregonero para que la anunciara, la gritara, la proclamara...

Personaje 2: Dios tiene una gran noticia que darnos, y hoy se sirve de la voz de uno de nosotros para anunciárnosla, escuchemos con atención cual es... ¡La gran noticia de Dios!

Pregonero: (acercándose al cirio y poniéndose a su lado) ¡Alegrémonos todos! ¡Alegrémonos con los ángeles del cielo! ¡Porque nuestro Señor ha vencido! ¡Nos ha salvado!

¡Mirad la tierra gozosa! ¡Mirad la creación entera inundada por esta luz! ¡Sentid vuestros corazones libres de las tinieblas del pecado! ¡Libres del agobio de la oscuridad!

¡Mirad como goza la Iglesia, imaginaos tantas capillas y lugares donde hoy, millones de cristianos como nosotros exultaran de alegría!

Aclamemos a Dios gritando, gritando desde el corazón ¡Te amo Dios! ¡Te amo Jesús! ¡Quiero amarte con todas mis fuerzas, porque tú me has amado!

¡Porque has muerto por mí, porque con el último aliento de tu vida has soplado de mi hombro el peso del pecado!

¡Porque tantas veces te has manifestado en mi vida...! ¡Me sacaste de la esclavitud de no tener un rumbo que seguir! ¡Iluminaste la oscuridad de mis peores momentos! ¡Abriste de par en par las puertas de tu corazón y me hiciste sentir amado!

¡Porque nos envías tu gracia y nos haces santos! ¡Qué incomparable es tu ternura y tu amor! ¡Qué noche tan maravillosa esta!

¡Vuelve Señor esta noche a sacarnos de la esclavitud, a iluminarnos con tu amor! ¡Vuelve Jesús y habita en nuestros corazones para que seamos anunciadores de tu Reino, de tu Palabra! Para que gritemos al mundo: ¡Jesucristo ha resucitado! ¡VIVE!

Personaje 2: Ahora felicitémonos entre nosotros, abracémonos con fuerza, pongamos todo nuestro empeño en hacer sentir al otro que te alegras por él, en sentir que él se alegra por ti ¡Felicidades!

(Tiempo para que la gente se abrace y se muestre la alegría, mientras se canta el pregón pascual. Cuando acabemos nos dirigimos a la capilla).

* *(La capilla debe estar preparada con los papeles que metieron en los corazones en el suelo.)*

102

2. LITURGIA DE LA PALABRA

(Se elige un lector, con buenas cualidades para la lectura)

1ª Lectura: Gen 1, 1-31; 2, 1-2

Lectura del libro del Génesis:

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos sin forma rodeado de tinieblas. Y el Aliento de Dios se cernía sobre las aguas. Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Llamó Dios a la luz "Día"; y a la tiniebla "Noche". Pasó una tarde, pasó una mañana, el día primero.

Y dijo Dios: Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas. E hizo Dios una bóveda a la que llamó Cielo. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

Y dijo Dios: Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio y que aparezcan los continentes. Y así fue. Y llamó Dios "tierra" a los continentes, y "Mar" a la masa de aguas. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: verdee la tierra hierba verde, que los árboles den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra. Y así fue. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

Y dijo Dios: Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo para dar luz sobre la tierra. Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras, la mayor para regir el día; y la menor para la noche. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

Y dijo Dios: surjan de las aguas innumerables seres vivientes, y en el cielo pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo. Y creó Dios cetáceos y peces y aves según sus especies. Y vio

Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo, "creced y multiplicaos, y llenad la tierra". Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

Y dijo Dios: Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo diciendo: "Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho y descansó.

Personaje 2: Aquella noche Dios tenía el rostro enamorado. El esfuerzo había sido grande, pero ¡merecía la pena! Asomado desde el cielo contemplaba su obra: la creación. Su sueño se había hecho realidad: había creado al universo y al ser humano... hombres y mujeres libres capaces de amar. ¡Al fin podría mirar con ternura y amor a cada uno de sus hijos! ¡Al fin podría sentir los latidos de su corazón! ¡Al fin podía amar y ser amado!

Personaje 1: *(Se acerca a los papeles que habían metido en los corazones por la mañana y coge algunos...)* Dios lo ha creado todo. Dios transforma desde dentro, renueva el corazón y la vida; no recicla, sino re-crea. Dios va más allá de las restauraciones, porque hace cosas nuevas.

¿Y EN TI qué vas a dejar que haga? ¿Vas a dejar que llene tu corazón de todo eso que anhelas esta mañana?

Lo sabes. Él es el amor que a ti te falta... la esperanza, la ilusión, el coraje *(se van diciendo cosas que hayan escrito en los papelitos)*.

Canto

Oración (Sacerdote):

Dios todopoderoso y eterno,
admirable siempre en todas tus obras;
que tus redimidos comprendan
cómo la creación del mundo
en el comienzo de los siglos,
no fue obra de mayor grandeza
que el sacrificio pascual de Cristo
en la plenitud de los tiempos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2ª Lectura: Ex 14, 15—15,1

(Después de la lectura cantamos dos veces la antífona: “Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación”. Himno a Dios)

Lectura del libro del Éxodo

El Señor dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? Di a los israelitas que sigan adelante. Tú alza tu bastón, extiende la mano sobre el mar y divídelo para que los israelitas pasen por medio del mar en seco. Yo endureceré el corazón de los egipcios y seguirán tras ellos por el mar; así seré glorificado a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de sus caballeros. Los egipcios conocerán que yo soy el Señor cuando yo sea glorificado a costa del Faraón, de sus carros y de sus caballeros». Entonces el ángel de Dios, que iba delante de las huestes de Israel, se puso en marcha y se colocó detrás de ellos. Se puso igualmente en marcha la columna de nube, que también fue a situarse detrás de ellos, interponiéndose entre el campo de los egipcios y el campo de Israel. Para unos la nube era oscura, mientras que para otros alumbraba la noche, de suerte que no pudieron acercarse unos a otros durante toda la noche. Moisés extendió después su mano sobre el mar, y el Señor, por medio de un recio viento del este, empujó el mar, dejándolo seco y dividiendo las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar sin mojarse, mientras las aguas formaban como una muralla a ambos lados. Los egipcios se lanzaron tras ellos; toda la caballería del Faraón, sus carros y caballeros entraron tras ellos en medio del mar. Antes de la madrugada, el Señor miró desde la columna de fuego y de nube a las huestes egipcias y las desbarató. Frenó las ruedas de los carros, haciéndolos avanzar pesadamente. Los egipcios se dijeron: «Huyamos de los israelitas, porque el Señor combate por ellos contra los egipcios». Y el Señor dijo a Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar para que las aguas se vuelquen sobre los egipcios, sobre sus carros y caballeros». Moisés extendió su mano sobre el mar, y al amanecer volvió el mar a su estado normal, mientras los egipcios en su huida topaban con él.

Personaje 2: Y el Pueblo de Dios se puso en marcha. Siglos de búsquedas e intentos, de luchas y sueños. Pero el camino era demasiado largo y duro... las praderas de Egipto fueron tentadoras y se acomodaron... y se asentaron. Y olvidaron aquellos sueños e ilusiones, y dejaron de buscar y luchar. Casi sin darse cuenta les nacieron cadenas. Ya sin luz en el rostro, sin sonrisa, se descubrieron esclavos, incapaces de liberarse. Pero no estaban solos: confiaron en Dios, siguieron su mirada. Y Dios escuchó el grito de su pueblo pidiendo libertad.

Personaje 1: El Pueblo de Israel a pesar de que ha pasado 430 años esclavo en Egipto se fía de Dios, ese Dios que les va a ofrecer lo mejor que tiene que será años más tarde a su Hijo Jesús con un corazón que se entregó por amor y que hoy va a resucitar. Pero mientras llega ese momento se sirve de personas como tú y como yo, en este caso de Moisés que entrega su vida

por amor y por llevar a su pueblo a la tierra prometida en Canaán. No veis el corazón de Jesús pero os fiáis porque en cada gesto y en cada acontecimiento aparece.

Oración (Sacerdote):

Oh Dios, que has iluminado los prodigios
de los tiempos antiguos con la luz del nuevo Testamento:
el mar Rojo fue imagen de la fuente bautismal,
y el pueblo liberado de la esclavitud
imagen de la familia cristiana;
concede que todos los pueblos,
elevados por su fe a la dignidad de todo pueblo elegido,
se regeneren por la participación de tu Espíritu.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

105

3ª Lectura: Is 54, 5-14

*(Después de la lectura cantamos dos veces la antífona:
"Te ensalzaré, Señor, porque me has librado")*

Lectura del profeta Isaías

Pues tu esposo será tu creador, cuyo nombre es Señor todopoderoso;
tu redentor, el Santo de Israel, que se llama Dios de toda la tierra.
Sí, te ha salvado como a una mujer abandonada y desolada.
A la esposa tomada en la juventud, ¿se la puede rechazar? -dice tu Dios-.
Sólo por un momento te había abandonado,
pero con inmensa ternura te recojo de nuevo.
En un momento de rabia oculté mi rostro,
Pero con eterna bondad de ti me apiado
-dice tu redentor, el Señor-.
Me pasa como en los días de Noé, cuando juré que las aguas de Noé
no volverían a anegar la tierra:
así ahora juro no irritarme más contra ti, no volveré a amenazarte.
Vacilarán los montes, las colinas se conmoverán;
pero mi bondad hacia ti no desaparecerá
ni vacilará mi alianza de paz -dice el Señor-,
el que de ti se compadece.
Oh desdichada, sacudida por la tempestad, desconsolada;
yo asentaré tus piedras sobre malaquita y tus cimientos sobre zafiros;

haré de rubíes tus almejas, tus puertas de cristal,
 y todo tu recinto de piedras preciosas.
 Tus hijos serán todos discípulos del Señor,
 grande será la dicha de tus hijos.
 Serás fundada en la justicia,
 y estarás a salvo de la opresión,
 pues nada temerás; a salvo de la destrucción,
 que nunca más te alcanzará.

Personaje 2: Dios volvió a asomarse desde el cielo y contempló entre lágrimas al hombre: su libertad encadenada, su luz apagada, sin alegría. Se dijo: ¡Merece la pena volver a intentarlo! Y Dios decidió confiar de nuevo en el hombre, se jugó todo por él, Dios decidió darlo todo. Y el pueblo pudo escuchar, asombrado, esa inmerecida promesa que sólo un corazón loco de amor por el hombre podía hacer.

Personaje 1: Y Dios, entre lágrimas me miró: mi esclavitud, mi oscuridad, mi tristeza... ¡Y apostó por mí! ¡¡¡ESTÁIS VIVOS!!! Todo ha cambiado, ya nada es como esta mañana. ¿Y no ha merecido la pena la espera? Ese vacío ya está lleno. Mirad vuestros corazones... son los mismos, pero ¿acaso no han cambiado? ¡¡Son nuevos, están vivos!! *(se les van entregando los corazones de tela, llenos de semillas, calentitas del microondas... luego se les explicará qué llevan dentro).*

Vamos a escuchar Dios nos canta por boca de un hombre.

Escuchamos la canción: Sois la sal, Luis Guitarra

Oración (Sacerdote):

Dios todopoderoso y eterno,
 multiplica, fiel a tu palabra,
 la descendencia que aseguraste a la fe de nuestros padres,
 y aumenta con tu adopción los hijos de la promesa;
 para que tu Iglesia vea en qué medida se ha cumplido ya
 cuanto los patriarcas creyeron y esperaron.
 Por Jesucristo nuestro Señor.

Canto del Gloria

Exulten los coros de los ángeles, exulten los ministros de Dios,
y que suenen las trompetas de victoria, por el triunfo de Jesús, nuestro Señor.
Que se alegre y se goce esta fiesta inundada de tanta claridad,
que se sienta libre de la oscuridad, porque las tinieblas Él venció.

GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.
GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.

La Iglesia también se alegrará revestida de tan brillante luz.
Que resuene este templo al aclamar nuestras voces cantando su bondad.
Esta es la fiesta de la Pascua,
ésta es la noche en que llegó la libertad a su pueblo, Israel, al sacarlo de la esclavitud.

Ésta es la noche en que se rompen las cadenas del pecado por Jesús.
Ésta es la noche en que Cristo a la muerte, con su muerte, derrotó.

Oración colecta (Sacerdote):

Oh Dios
que iluminas esta noche santa
con la gloria de la resurrección del Señor,
aviva en tu Iglesia el espíritu filial,
para que, renovados en cuerpo y alma,
nos entreguemos plenamente a tu servicio.
Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

4ª Lectura: Rm 8, 31-39

"¿Qué más se puede decir? Si Dios está con nosotros ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, antes bien lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no va a darnos gratuitamente todas las demás cosas juntamente con él? ¿Quién acusará a los hijos de Dios, si Dios es el único que salva? ¿Quién será el que condeñe, si Cristo Jesús ha muerto, más aún, ha resucitado y está la derecha de Dios intercediendo por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La injusticia, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? Dios, que nos ama, hará que salgamos victoriosos de todas estas pruebas. Y estoy seguro de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni otras fuerzas sobrenaturales, ni lo presente, ni lo futuro, ni poderes de cualquier clase, ni lo de arriba, ni lo de abajo, ni cualquier otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo, Señor Nuestro.

Personaje 1: Si Dios está conmigo ¿Quién estará contra mí? Si me ha dado todo ¿Qué puedo temer? En todo venzo por aquel que me amó ¡Su amor ha vencido la muerte, ha vencido nuestro pecado! ¡Nos ha salvado! ¡Me ha salvado!

Personaje 2: Todavía está caliente, ¿verdad? Vuestro corazón, digo... ¿Sabéis qué lleva dentro? *(coge un corazón de prueba q tenga una ranura o un trozo sin coser... y muestra las semillas que lleva dentro)*. Son semillas. Son perfectas. Son todo lo que necesita una planta para empezar a vivir, salir adelante, salvar la tierra que la rodea hasta llegar a la superficie y recibir la luz del sol... Dios es el sol y en tu vida no existe día sin sol.

Cantamos: Nada nos separará.

Evangelio: Lc 24, 1-12

Evangelio: Lucas 24, 1-12

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro llevando las aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y, entrando, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos resplandecientes. Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado. Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea: "El Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitar.""

Recordaron sus palabras, volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los once y a los demás. María Magdalena, Juana y María, la de Santiago, y sus compañeras contaban esto a los apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron.

Pedro se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose, vio sólo las vendas por el suelo. Y se volvió admirándose de lo sucedido.

Homilía

Video sobre la resurrección. EL CIRCO DE LA MARIPOSA (las 2 partes).

3. LITURGIA BAPTISMAL

*Habrá algo que haga de pila baptismal.
Debe haber toallas suficientes para
que se sequen la cabeza después.
Puede estar decorada con flores.*

109

Personaje 1:  Recuerdas la primera vez que Dios te tocó con sus manos?  Recuerdas el agua templada cayendo sobre tu cabeza?  Ese signo que te hizo cristiano?  Recuerdas la primera caricia, el primer afecto? Seguramente no, eras demasiado pequeño, sólo un bebé y Dios ya estaba ahí, am ndote, pendiente de ti, dispuesto a acogerte entre el grupo de sus escogidos: los cristianos. Quizá no te enteraste en aquel momento... pero ahora tienes la oportunidad de volver a ser tocado por Dios, de volver a ser bañado con su agua.  D jate acariciar! Es el momento en el que Dios quiere que renueves ese momento y le vuelvas a decir si a tu compromiso de ser cristiano y de caminar junto a él y de amarle como él te ama siempre.

Bendición del agua

Sacerdote: (enfrente del agua) Invoquemos, queridos hermanos, a Dios Padre Todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

(Breve momento de oración)

Oración Sacerdote:

Señor Dios nuestro,
escucha las oraciones de tu pueblo
que vela en esta noche santa,
en que celebramos
la acción maravillosa de nuestra creación
y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención;
d gnate bendecir + esta agua.
La creaste para hacer fecunda la tierra
y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza.
La hiciste también instrumento de misericordia
al librar a tu pueblo de la esclavitud

y al apagar con ella su sed en el desierto;
por los profetas la revelaste como signo de la nueva alianza
que quisiste sellar con los hombres.
Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán,
renovaste nuestra naturaleza pecadora
en el baño del nuevo nacimiento.
Que esta agua, Señor,
avive en nosotros
el recuerdo de nuestro bautismo
y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos
bautizados en la Pascua.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amen.

Renovación de las promesas bautismales

Personaje 1: Antes de ser acariciados, de volver a ser tocados por Dios, debemos prepararnos. Nadie acudiría a la primera cita con la persona de la que estás enamorado en zapatillas de estar por casa. Sin embargo acercarse al bautismo, acercarse a Dios, requiere una preparación algo más complicada... no sólo se trata de ponerse ropa elegante, perfume y demás, sino que debemos preparar el corazón. ¿Cómo? Hay que hacer una elección como esta.

Personaje 1: Así es nuestra elección. Pero ¡Cuidado! Una vida nueva implica muchas complicaciones, implica cambios, implica compromisos, implica... perder la vida por amor. ¿Estamos dispuestos? ¿No será mejor seguir como hasta ahora, incluso aunque veamos que algo no funciona? ¿No será mejor vivir engañados?

Personaje 2: Ahora pasaremos un cesto con papeles y vosotros debéis escoger uno. Están doblados, y no sabréis su contenido, pero es simple: os puede tocar un SÍ (sí, quiero una vida nueva) o un NO (me quedo como estoy). Quizá parezca que la elección se la dejáis al azar... Pero el azar es para quien cree en él. Y para Dios las casualidades no existen ¡Elegid!

(Se pasa el cuenco y que cada uno elija. Por supuesto, todos los papeles contendrán el SÍ)

Personaje 2: Ahora, todos los que hemos elegido el SÍ, en dialogo con el sacerdote, vamos a renunciar al pecado y prometer fidelidad a Dios, que nos ama.

Sacerdote: Hermanos, por el misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo, para que vivamos una vida nueva. Por tanto, terminado el ejercicio de la Cuaresma, renovemos las promesas del santo bautismo con las que en otro tiempo renunciamos a Satanás y a sus obras, y prometimos servir fielmente a Dios en la santa Iglesia católica. Así pues:

**¿Renunciáis a Satanás, esto es:
al pecado, como negación de Dios;
al mal, como signo del pecado en el mundo;**

al error, como ofuscación de la verdad;
a la violencia, como contraria a la caridad;
al egoísmo, como falta de testimonio del amor?

Todos: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Renunciáis a sus obras, que son:
vuestras envidias y odios;
vuestras perezas e indiferencias;
vuestras cobardías y complejos;
vuestras tristezas y desconfianzas;
vuestras injusticias y favoritismos;
vuestros materialismos y sensualidades;
vuestras faltas de fe, de esperanza y de caridad?

Todos: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Renunciáis a todas sus seducciones, como pueden ser:
el creer los mejores;
el veros superiores;
el estar muy seguros de vosotros mismos;
el creer que ya estáis convertidos del todo;
el quedaros en las cosas, medios, instituciones,
métodos, reglamentos, y no ir a Dios?

Todos: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra?

Todos: Sí, creo.

Sacerdote: ¿Creéis en Jesucristo,
su único Hijo nuestro Señor,
que nació de santa María Virgen,
murió, fue sepultado,
resucitó de entre los muertos
y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: Sí, creo.

Sacerdote: ¿Creéis en el Espíritu Santo,
en la santa Iglesia católica,

en la comunión de los santos,
en el perdón de los pecados,
en la resurrección de la carne
Y en la vida eterna?

Todos: Sí, creo.

Sacerdote: Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
Que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo
Y que nos concedió la remisión de los pecados,
Nos guarde en su gracia,
en el mismo Jesucristo nuestro Señor,
para la vida eterna.

Todos: Amén.

Personaje 2: Una vez que hemos renunciado al dominio del mal en nosotros, una vez que hemos dicho a Dios: Sí, creo en ti y creo en tu amor, podemos pasar a ser bautizados. Recordad: ¡Dios vuelve a acariciaros como si fuera la primera vez!

(El sacerdote se colocará en la pila bautismal e irá bautizando a todos los jóvenes.
Otro sacerdote les ofrecerá una toalla para que se sequen.
Prevéanse suficientes toallas.
Mientras cantamos: Lluve tú. Después pasamos al altar y nos sentamos)

4. LITURGIA EUCARÍSTICA

Canto: Deseo de Amar

Personaje 1: ¿Os acordáis de nuestra última cena con Él? Fue hace tan solo dos días... ¡Y qué ganas de volver a estar con Él! De volver a sentarnos a su mesa... de recostarnos sobre su pecho como el discípulo amado ¡Qué ganas de volver a tocarlo y de que nos toque! ¡Qué ganas de compartir el corazón!

Ofertorio

Personaje 2: A partir de ahora es el tiempo más importante de la celebración. Es ahora cuando Jesús vuelve ¡Vuelve resucitado! Se ha hecho presente entre nosotros por medio de gestos sencillos: Luz, Palabra, Agua. Ahora su presencia va a ser real... ¡Va a estar aquí en medio de nosotros! Vamos a poder tocarle, nos vamos a dejar tocar. Vamos a tener la oportunidad de mirar cara a cara a Jesús y decirle gracias por tanto amor y por tanto sufrimiento por mí. Vamos ahora a ofrecerle nuestros dones.

Monición ofrendas:

Te ofrecemos Señor pan y vino, símbolos sencillos del trabajo del hombre, para que te hagas presente en ellos, para que vuelvas en ellos. Del mismo modo cada uno de nosotros te ofrece su corazón para que, igual que con estos dones, lo habites por siempre.

*(Se ofrece el pan y el vino, es decir, patena y vinajeras.
El cáliz estará preparado en el altar. ¿Por qué sólo pan y vino?
Porque, como esta ya es una liturgia cargada de símbolos y además hemos acercado la
Palabra, el cirio y el Agua, no queremos recargarlo demasiado.
Además queremos dar importancia al “estilo” de cena, de mesa para comer)*

Oración sobre las ofrendas (Sacerdote)

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo
y acepta sus ofrendas,
para que la nueva vida
que nace de estos sacramentos pascales
sea, por tu gracia,
prenda de vida eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Plegaria eucarística

*(Después de la consagración -“Este es el sacramento de nuestra fe”-
hacemos un momento de silencio que nos sirva
para tomar conciencia de que Jesús está
ahí en medio de nosotros vivo y presente.)*

Personaje 2: Este es el momento preciso en el que Jesús se ha hecho presente ¡Esta entre nosotros! ¡Ha vuelto! Mirando este pan y este vino podemos ver a Jesús... ¿Recordáis lo que nos dijo? “Haced esto en memoria mía” Quizá no sea demasiado espectacular... pero así es nuestro Dios, que nos habla por la brisa mañanera, que se hace presente en el vino y en el pan. (Continúa la plegaria.)

Rito de comunión

(Cuando el pan ha sido repartido, antes de comulgar nos detenemos un momento)

Personaje 1: ¡Estás tocando a Dios! ¡Tienes a Dios entre tus manos! Ese pedazo de pan, es un pedazo de Dios ¿Eres realmente consciente? ¿Dónde más cerca de Dios? ¿Cuándo más accesible? Y vas a tomarlo... va a hacerse uno contigo, ya no habrá Dios y el hombre, Dios y tú, sólo habrá "comunión". Disfruta de este momento ¡Es un momento único! (Después de que el sacerdote diga: "Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo cantamos no soy digno...")

114

Rito de conclusión

Oración después de la comunión (Sacerdote):

Derrama, Señor, sobre nosotros
tu espíritu de caridad,
para que vivamos siempre unidos en tu amor
los que hemos participado
en un mismo sacramento pascual.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Personaje 2: Y esto no es el final, nada acaba aquí... ¡Todo empieza! ¡Una vida nueva! Esto es sólo el principio... Algo ha cambiado ¡Todo es nuevo! Cuando volvamos a nuestras casas... ¡Nada puede ser igual! Hay que seguir soñando, seguir buscando a Dios, hay que seguir volando... aunque a veces nos estrellamos contra el suelo.

Bendición solemne: Página 563 del misal dentro de las Bendiciones solemnes la 7ª.



es tiempo
de caminar



Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Padres Reparadores - Dehonianos